



Bienvenid@s a la catorceava edición del boletín para becarios electos, becarios y ex-becarios del IFP México: **El Color de la Palabra**.

Hola a tod@s,

Siendo esta nuestra última edición de “El color de la palabra” no puedo dejar de sentir cierta nostalgia. De cualquier manera, considero que a lo largo de las ediciones ya publicadas, al igual que en este último número, todos ustedes becarios del programa IFP han hecho una magnífica contribución. No sólo se cumplieron los objetivos por los cuales creamos este boletín, sino que además, con sus propias iniciativas y creatividad, lo enriquecieron y nos condujeron a crear nuevas secciones que muestran las culturas, tradiciones y valores que cada uno representa.

Por ser la última edición, invitamos esta vez a todo el equipo IFP México a participar y compartir sus experiencias como parte del programa. Si hay algo en lo que todos coincidimos es en lo mucho que el IFP nos ha enriquecido tanto en la parte profesional, como en la humana. En ese sentido, creo que El Color de la Palabra, ha sido un espacio que nos ha permitido conocerles de una forma más personal, a ustedes, a sus familias y a sus pueblos.

Gracias, muchas gracias a todos quienes durante los últimos 7 años han compartido sus testimonios o creaciones, que nos han hecho sonreír y a veces llorar o que simplemente contribuyeron e hicieron posible la publicación de los 14 números de El color de la palabra. Espero ustedes los hayan disfrutado tanto como lo hicimos nosotros.

Un abrazo,
Blanca

Ha sido un placer haber colaborado en estas últimas ediciones del Color de la Palabra, sin lugar a dudas me llevo una grata experiencia. Mi reconocimiento a todos ustedes que han dado vida a este proyecto y a nombre de todos los colaboradores a lo largo de las 14 ediciones, gracias por permitirnos transmitir su palabra.

Un abrazo
Michel

¡Gracias por su participación en la elaboración de este boletín!



Blanca



Curtis



Victoria



Ma. Luisa



María



Xóchitl



Marco



Michel

Y a Moorea por su apoyo en la primera edición

Vivencias

Elías Pérez
Víctor Martínez
Rufino Díaz
Isidro Jiménez
Rosario Pérez
Miguel López
Rafael Eusebio
Miriam Gamboa
Isidro Pérez

Reflexiones

Apolinar González
Celestino Sandoval
Judith Velázquez
Manuel Xool

Rincón IFP

David Navarrete
Linda Uribe
Trinidad Romero
Marina Cadaval
Blanca Ceballos
Michel Márquez

Galería

Esquina Cultural

Benito Sampedreño
Amelia Moreno

Recursos

Colaboradores

.....

Coordinación: Blanca Ceballos
Edición y Estilo: Michel Márquez

vivencias

pág. 4

En "Vivencias" los becarios y exbecarios comparten situaciones y experiencias vividas durante las diferentes fases de la beca IFP.

En esta última edición del boletín, algunos exbecarios nos comparten sus experiencias comobecarios IFP, este es el caso de Elias Pérez a cuya vida profesional, la beca obtenida le dio nuevos bríos, así como para Rafael Eusebio que al viajar a Costa Rica, el adaptarse le permitió disfrutar de todas esas nuevas experiencias. Así mismo, Miriam Gamboa a quien su experiencia en Brasil, dejó en ella un gran aprendizaje sobre la vida cotidiana de ese país.

El gusto por la música le dio a Víctor Martínez no solo una profesión sino la oportunidad de compartir la música de su región, y de ello nos habla en su escrito.

Para Rufino Díaz, todos los círculos deben cerrarse y nos cuenta lo importante que es para él terminar el doctorado.

Sin duda alguna, Horacio Gómez dejó una grata huella en aquellos que lo conocieron, entre ellos a Isidro Jimenez, quien nos narra sus encuentros con "El bárbaro de San Cristóbal".

Con una visión esperanzadora, Rosario Pérez nos comparte uno de esos momentos difíciles que le han marcado la vida. En ese tenor, Isidro Pérez rescata el aprendizaje no sólo en la aulas de la escuela, sino también del día a día y de su deseo de seguir preparándose.

Miguel López nos cuenta los primeros días de su estancia en la Universidad Iberoamericana y lo importante que ha sido para él crear lazos de amistad en un nuevo sitio.

reflexiones

pág. 24

"Reflexiones" es un espacio para considerar nueva y detenidamente varios aspectos de su vida profesional o académica.

El uso de las tecnologías en las comunidades indígenas, así como las propuestas para disminuir la brecha tecnológica es el tema central que aborda Apolinar González en su artículo.

Por otro lado, Celestino Sandoval narra su trabajo con comuneros en el rescate de una microcuencia y los resultados que se han logrado de este esfuerzo. Así mismo, el rescate de las lenguas indígenas es el hilo conductor del artículo que Judith Velázquez nos comparte.

rincón IFP

pág. 34

Rincón IFP es una sección especial creada para esta última edición, con el fin de dar voz al equipo del IFP, cuyas experiencias personales y profesionales han sido enriquecidas por su trabajo dentro de este proyecto.

galería de fotos

pág. 39

*En este número incluimos en la galería escenarios y paisajes, fotos del recuerdo incluyendo las de todas las generaciones que han formado parte de este esfuerzo. Además del **"3er Encuentro de Ex-becarios del IFP México. Mundos indígenas y comunidades de aprendizaje"** realizado en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, en el mes de marzo del 2012.*

esquina cultural

pág. 43

Esquina Cultural tiene como objetivo dar a conocer los usos y costumbres de los becarios IFP. En este espacio mostraremos, a través de breves reportajes, aspectos de la diversidad cultural más representativa de sus comunidades de origen como lo son: las fiestas patronales, los platos de comida típica, la vestimenta, los rituales, etc.

La carrera a Ixcateopan no es sólo una prueba física, sino una forma de reavivar la memoria y honrar las tradiciones del pueblo Mazahua, y de ella nos narra Benito Sampedreño en su artículo.

Amelia Moreno por su parte realiza una crónica sobre la fiesta patronal Jacatepec y la importancia que tiene dentro de esta comunidad ubicada en el estado de Oaxaca.

Generación I - II



BECA FORD ME AYUDÓ A SALIR Y TRIUNFAR EN LA VIDA PROFESIONAL

Por ELÍAS PÉREZ PÉREZ

Doctorado en Antropología Iberoamericana
Universidad de Salamanca, España

La beca de estudio de posgrado que me otorgó la Fundación FORD, me ayudó a salir del estancamiento profesional en que estaba sometido por las circunstancias económicas que prevalecían en mi vida familiar, es decir, tenía suspendida mi formación académica de posgrado por falta de recursos económicos para pagar colegiaturas, inscripciones y sostenimiento para cursar el “doctorado”, debido a las altas tasas en las universidades mexicanas. Bajo estas circunstancias, no vislumbraba ninguna opción para continuar mis estudios de posgrado y mi corazón estaba entristecido por la suspensión de mi formación profesional. En consecuencia no tenía opción de discusión teórica y metodológica en los espacios universitarios con maestros y estudiantes para alimentar mi formación académica. Mi ejercicio docente se estaba volviendo rutinario y tradicional sin mayores perspectivas de innovaciones por falta de nuevas expectativas de profundización del conocimiento teórico-metodológico y oportunidades para cursar cursos de posgrado.

La beca que gané en el 2002 por parte de la Fundación Ford, fue como una luz radiante para mi vida profesional y para mi linaje, porque me abrió nuevo camino y un nuevo horizonte para prepararme profesionalmente, igualándome con la gente no indígena, quienes poseen recursos económicos y están en las mejores universidades del mundo. Gracias a la beca, tuve la oportunidad de cruzar el mar y llegar a España, allí cursé estudios de posgrado en una de las mejores Universidades, la Universidad de Salamanca, España. Además, la beca me permitió conocer otro modo de vida social, cultural y educativa de otro continente, porque nunca había viajado tan lejos de mi tierra natal. Por eso, la verdad me sorprendi cuando llegue por primera vez a la ciudad de Salamanca, al ver otro mundo y paisaje distinto a los que estaba acostumbrado a vivir y ver desde mi infancia. Por tanto, la beca de estudio fue un gran regalo para mí, para mi familia y para mi pueblo de Chenalhó, porque me permitió elevar mi capacidad cognitiva para comprender una parte de la diversidad del mundo cultural, y del mundo educativo y de ampliar mi experiencia de vida profesional. En consecuencia, fui innovando mis concepciones teórico-metodológicas y enriqueciendo mis prácticas profesionales al servicio de los maestros indígenas de Chiapas y de algunas comunidades indígenas de Chiapas.

La oportunidad de salir fuera del país, constituyó un esfuerzo enorme y una decisión decidida con el ánimo de aprender y mejorar mi desempeño académico como indígena tsotsil de Chiapas. Durante mi estancia en la Universidad de Salamanca y pueblos rurales de la provincia de Salamanca, fui cultivando una nueva cultura de estudio centrado en la lectura, análisis e interpretación de los textos; y una parte de mi vida como estudiante se convirtió en un estado de sedentarismo en los espacios públicos como bibliotecas, aulas universitarias. Pero después cuando inicié el trabajo de investigación de campo para preparar la memoria de la tesis doctoral, mi vida se torno en constante movilidad socio-geográfica en los pueblos rurales, en Casas de Monleón de la provincia de Salamanca y en Chimtik, México. La combinación de la actividad del sedentarismo y movilidad me ayudo a entrelazar lo aprendido en la teoría y la aplicación del conocimiento en la práctica investigativa.

¿Qué estoy haciendo ahora como exbecario?

Después de mi regreso a México comencé a trabajar con mayor seguridad, talento y puedo dividir en cuatro niveles mi acción profesional:

Primer nivel: dedicado a la formación de maestros indígenas en las licenciaturas de educación preescolar y primaria, donde paso la mayor parte de mi vida y tiempo, en la capacitación, actualización y formación de docentes en la Universidad Pedagógica Nacional, subselección San Cristóbal de las Casas y en la escuela Normal Indígena Intercultural Bilingüe, en la formación de nuevos docentes para el medio indígena.

Segundo nivel: vinculado con instituciones del gobierno estatal, federal y con las organizaciones civiles indígenas, asesorando y capacitando a maestros indígenas para la sistematización de conocimientos y saberes indígenas, y para la elaboración de materiales educativos interculturales y bilingües en los niveles de educación inicial, preescolar y primaria indígena. Por ejemplo, trabajo en ocasiones con el Centro de Investigaciones y Estudios Superior de Antropología del Sureste, o con la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación, o la Dirección General de Educación Indígena y Organización Civil: Unión de Maestros para la Nueva Educación en México.

Tercer nivel: visitas y orientación a las comunidades indígenas para impulsar una educación intercultural bilingüe construida desde abajo, promoviendo la participación activa de la comunidad en el proceso educativo formal.

Cuarto nivel: actualmente, colaborando en el diseño de programas educativos para la reforma curricular para las escuelas normales del país y capacitando a los maestros normalistas con el enfoque intercultural bilingüe en la Ciudad de México.

En resumen, mi actividad profesional está centrada en la formación, capacitación y actualización de recursos humanos para la educación indígena, y en la orientación y asesoría de las comunidades indígenas para una nueva educación intercultural construida desde abajo, es decir, desarrollar las prácticas educativas desde las vivencias socioculturales, lingüísticas y perspectivas de vida comunitaria. Dicho en otras palabras, partiendo desde los conocimientos y saberes indígenas para propiciar una educación pertinente culturalmente y buscando la articulación con los contenidos de plan y programas de

estudios en educación inicial, preescolar y primaria indígena.

Por otro lado, la beca de estudio me ayudó a ponerme en equilibrio con otros profesionales de origen no indígena, quienes trabajan en las escuelas primarias, normales y universidades. Estoy generando diálogos y discusiones teórico-metodológicas, construyendo paulatinamente un inter-aprendizaje e inter-comprensión con otros profesionales del sistema educativo nacional e incluso, profesionales e investigadores extranjeros, principalmente, norteamericanos, italianos, españoles y polacos. Por lo tanto, tejiendo redes de comunicación y convivencia académicas con extranjeros, y trabajando en proyectos educativos en la sistematización de conocimientos y saberes indígenas en Chiapas. Finalmente, colaborando con mayor intensidad con los maestros indígenas y algunas comunidades indígenas organizados en la sociedad civil donde implementan proyectos de innovación curricular, con miras a la ejecución de una educación intercultural bilingüe.

Elías Pérez Pérez es originario de Chiapas y pertenece a la primera generación de becarios IFP.

¿HASTA ADÓNDE TE PUEDE LLEVAR LA MÚSICA?

Por VÍCTOR SABINO MARTÍNEZ RIVERA
Maestría en Educación Musical
UNAM, México

Sinceramente, cuando empecé a interesarme por la música nunca pensé que algún día me daría la oportunidad de estudiar una maestría, y mucho menos que sería precisamente por estudiar y enseñar la música de mi región, y no porque la música de mi región esté mal hecha, sino porque las culturas de poder no suelen darle el valor justo a éstas -y a otras- manifestaciones artísticas.

No sé si esta oportunidad se me hubiera presentado si en su momento le hubiera hecho caso a mis padres de estudiar una carrera como matemáticas o informática, lo que si, es que el camino recorrido desde que empecé a agarrarle gusto a la música, ha sido muy grato. Mis primeros conocimientos fueron totalmente dentro del aprendizaje significativo, en su momento... ¿qué iba yo a saber qué era eso?, y dudo que mis primeros instructores musicales conocieran el término, pero lo que si, es que aprendía lo que me interesaba, y por supuesto, si me interesaba aprendía rápido.

Fue así como empecé a tocar con la banda en las fiestas y eventos en que se me solicitara, y a empezar a palpar la importancia que tiene la música dentro de las comunidades, no solo como un elemento lúdico, sino también como espacio de articulación social, elemento de integración generacional, de agente diplomático, y por supuesto, una actividad educativa integradora.

La formación poco a poco dejó de darse en el aula, o en los espacios de ensayos, y se fue trasladando a escenarios externos, primero en la comunidad, después en pueblos vecinos, y cada vez a destinos más lejanos, fue así como empecé a conocer pueblos y ciudades, a contrastar las formas de vida y a darme cuenta que los seres humanos en el fondo son semejantes independientemente de cómo se vistan, que coman o que lengua hablen, que en todos lados puede haber bondad e injusticias, y que ante estas hay que luchar... y que a unos nos toca luchar más.

En su momento nada de esto me parecía relacionado con la música, claro, al principio el asunto era andar tocando sin importar en qué tipo de evento, conviviendo con otras bandas, participando en la callada y no declarada competencia de demostrar que banda toca mejor, y de regocijarse del disfrute de las personas ya sea ante sones, boleros, marchas, oberturas o el género pertinente dependiendo de la situación. Pero todo esto cambia cuando empiezas a asumir un papel de transmisor de conocimiento y se va uno enfrentando ante problemas que escapan de lo meramente musical, haciéndose extensivo a temas ajenos como identidad, género, autoestima, economía, ecología, gestión cultural, investigación entre muchas otras cosas más.

Como todos aquellos que no pueden quedarse quietos ante la falta de respuestas, por segunda vez empecé a ver la necesidad de buscar respuestas fuera de la comunidad -la primera me llevo a cursar la licenciatura-, y en esta ocasión me hicieron llegar la oportuna

convocatoria para la magnífica oportunidad de tener una beca completa, lo que se me presentó como un sueño realizado, pues aunque había tenido becas anteriormente, ninguna me había sido dada cubriéndome todo.

En mi caso, el proceso para presentar mi solicitud de beca fue apresurado, pues al haber estado al tanto de los últimos días de mi abuela paterna, no tenía ningún plan concreto para realizar estudios y por lo tanto, tampoco conocimiento de las convocatorias, y en los escasos quince días que tenía antes de que cerrara la convocatoria, me vi en la vorágine de reunir todo. Afortunadamente, el andar de curioso en talleres y cursos relacionados con la música, me permitieron encontrar mis cartas de recomendación sin problema alguno.

En la espera de los resultados, posteriormente de la lista de becarios electos, y finalmente el inicio de los estudios, con nervios e incertidumbre, la música siguió su curso, y no solo lo que suena, sino lo que se vive con el sonido, las relaciones humanas fortalecidas bajo la práctica musical me mostraron que la música llega a ser algo más allá que sólo sonido. Para muchos emigrantes de las comunidades Mixes, la música ha permitido buscar espacios de superación, mi caso también es uno de ellos. Desde chico, me ha permitido conocer el mundo, otras experiencias musicales, disfrutar de mi carrera, disponer de una trinchera para intentar hacer del mundo un lugar mejor, y ahora permitirme estudiar una maestría.

El camino aún no termina, al contrario, ahora se me están abriendo nuevos horizontes, metas y retos. Las nuevas experiencias y conocimientos compartidos en la maestría con los compañeros, me alientan a continuar por las rutas emprendidas, claro que ahora con otras perspectivas y dimensiones, y que independientemente de alcanzarse los objetivos a corto plazo, auguran la posibilidad de metas aún no previstas.

Víctor Sabino es originario de Oaxaca y pertenece a la novena generación de becarios IFP.

Experiencias y expectativas pendientes después de siete años de "Doctorado"

Por RUFINO DÍAZ CERVANTES

Doctorado en Migraciones y Conflictos en la Sociedad Global
Universidad de Deusto, España

Han pasado trece ediciones de este boletín "El Color de la Palabra". Siempre quise escribir, pero por diversas razones siempre me limité. Ahora me entero que ésta es la última edición y por tanto representa mi última oportunidad para hacerlo. Por ello quisiera brevemente contarles mi experiencia sobre el doctorado que quise hacer en tres años y resulta que aún no lo concluyo. De entrada quiero decirles que mi historia es de esas que parecen estar llenas de infortunio, pero me niego a aceptarlo, pues el balance que hago sigue siendo bueno, a pesar de estos casi siete años en los que he querido "terminarlo" y siempre hay cada situación ajena a mi control que me limita a ello.

Prácticamente han pasado siete años después de aquel 25 de octubre de 2005 que volé para Bilbao, en el País Vasco, España. Mi propósito era doctorarme en tres años y así poder continuar mi carrera profesional dentro del Colegio de Postgraduados¹ y reforzar las iniciativas de desarrollo de los diversos grupos indígenas y campesinos de Oaxaca, Michoacán, Puebla, Tlaxcala y de mi pueblo, los indígenas Xi'oi-pame, con quienes por largo tiempo he trabajado. Desde luego, estas iniciativas continúan vivas y siguen siendo uno de los principales motores para concluir mi doctorado.

A grandes rasgos les comento que terminé satisfactoriamente mi periodo académico. En el año de 2007 presente mi trabajo de investigación para lograr el Diploma de Estudios Avanzados². Durante estos tres primeros años fue una experiencia extraordinaria porque tuve la oportunidad de convivir cotidianamente con compañer@s de la misma generación del IFP, sobre todo con Elena Ceballos, Miriam Uitz y Salomón García, de quienes aprendí mucho sobre la vida en grupo, sobre todo de Elena. La universidad era el núcleo de la experiencia del doctorado, pero no el único medio, pues estaban las convivencias cotidianas en los "seminarios" del día a día que me dejaron buenos aprendizajes.

Durante el 2008, último año de la beca del IFP, me dediqué con ahínco al trabajo de campo y redacción de mi tesis, cuyo tema se centró desde entonces en explorar los procesos de transformación de las masculinidades³ en el contexto de la migración de mi pueblo, los Xi'oi-pame. El trabajo de campo lo realice mediante la metodología denominada etnografía multilocal (Marcus, 2000)⁴, la exploración de cronotopos de etnia y género (del Valle, 2000)⁵ y los procesos de deterritorialización (transformación del espacio y el sujeto) derivada de la migración histórica y contemporánea (Tomlinson, 2005)⁶.

¹ El Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas es una institución de enseñanza, investigación y servicio, con sede en Montecillo, Texcoco, Estado de México y diversos Campus en Puebla, San Luis Potosí, Veracruz y Tabasco.

² El trabajo que presenté se denominó "Crisis del sujeto moderno, espacios transnacionales e identidades masculinas latinoamericanas" con la máxima calificación.

³ Durante mi trabajo con grupos de mujeres purépechas en el centro de Michoacán y mi participación con colegas feministas del Colegio de Postgraduados, me he dado cuenta de la importancia que tiene para nuestras sociedades el cuestionar nuestras formas de pensar, significar y ejercer nuestras masculinidades. Creo que si los hombres no reflexionamos nuestras maneras de asumir nuestras masculinidades, seguiremos reproduciendo todos los prejuicios y consecuencias que acarrear la misoginia, la homofobia, el heterosexismo, el patriarcalismo y todas esas "chivas" que fácilmente las aprendemos y las practicamos. Desde luego no es una tarea exclusiva de los hombres, en esto las mujeres suelen llevarnos la delantera, mientras que muchos de nosotros solemos oponernos o somos indiferentes.

⁴ Marcus, George E. (2001), "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la Etnografía multilocal". En: Alteridades. 11(22), México, pp. 11-127.

⁵ Valle, Teresa Del (2000), "Proceso de la memoria: cronotopos genéricos". En: Teresa del Valle (ed.). Perspectivas feministas desde la Antropología Social. Barcelona, pp. 243-265.

⁶ Tomlinson, John (2005), "Global culture, deterritorialization and the cosmopolitanism of Youth culture" In: Gavan Titley (edit.). Resituating culture. Council of Europe. Bruselas. Bélgica, pp. 21-29.

Creo que me metí, como decimos “en camisa de once varas”. Primero porque el proyecto que planteé era monstruosamente ambicioso y no concordaba para nada con mi meta original de cumplir con los tiempos de la realización del doctorado en tres años, pero también porque hacer el trabajo de campo me volvió a la realidad de mi pueblo y cuestionó duramente dicho tema, al grado de llegar a dudar si era lo mas pertinente. Algunos de mis paisanos, a quienes entrevisté, me decían: “¡A poco eso de ser hombre se estudia...! los hombres somos iguales aquí y donde quiera, unos mas chaparros y panzones, otros que güeros, o prietitos, pero todos somos iguales. Digo, por qué mejor no ver eso de las tierras y del trabajo que aquí falta mucho... mire mi ingeniero no pierda el tiempo con esas(...) y mejor ayúdenos a que no nos robe el ingenio” (Eugenio, 35 años, Xi’oi, Migrante, Tamasopo, S.L.P.)

Desde un principio me planteé que mi tesis fuera lo más trascendente en la vida de mi pueblo, pero como les digo, la experiencia me ha enseñado que una tesis no da la solución a los crónicos problemas en que vive nuestra gente. Sin embargo, es una oportunidad para contribuir en algo, por lo menos para comprender uno mismo la realidad en que viven, es decir, que las



Rufino Díaz Cervantes en el puente “Padre Arrupe”.
Al fondo la Universidad de Deusto, 2009.

⁷ La tesis se denomina “Migración, etnia y género en la sobrevivencia y (re)significación masculina Xi’oi-pame”

contribuciones por medio de este tipo de iniciativas académicas, y apuradas, pueden ser muy, pero muy pequeñas. A pesar de todo puedo decir que el trabajo de campo sirvió por una parte para sistematizar la información empírica que exigía el planteamiento de mi investigación, pero una de las mejores ganancias fue que me reencontré con mi Pueblo y su compleja realidad. Supuso para mí, profundos cuestionamientos sobre el papel que debía desempeñar en esa dinámica histórica.

De lo anterior derivo, si es que puedo extender una recomendación o sugerencia, que quienes están en la etapa de investigación procuren hacer trabajos bastante concretos y plausibles. Después tendrán mayor experiencia y oportunidad en hacer mejores planteamientos y con más profundas contribuciones.

Siguiendo con mi relato, después del arduo trabajo de campo, regresé a España para terminar de escribir mi tesis y culminar el doctorado. Sin embargo, en octubre de 2008 se terminó el apoyo del IFP y no pude obtener el grado de doctor como era mi propósito original. A fines de ese año terminé la primera versión (¡una locura! Un documento de 1,771 páginas) y para el año 2009, después de las revisiones de parte de mi asesor, quedaron sólo 592 páginas. Aún era un horrendo mamotreto, pero fue finalmente aceptada y autorizada por mi asesor, no obstante debería reducir a solo 200 páginas, cuando mucho. Pero los problemas más graves no radicaban en eso. De repente se dejaron ver serias dificultades, especialmente cuando en ese año (2009) reanudé el proceso de presentación de tesis en la universidad para concluir mi preciada meta, pero me encontré con sorpresas increíbles.

Durante el periodo académico de 2009-2010 el programa doctoral de “Migraciones y conflictos de la sociedad global”, en el cual obtuve el DEA, fue profundamente transformado por no decir que estaba prácticamente desaparecido. Eso fue una de las consecuencias de los acuerdos de Bolonia en los que la Universidad de Deusto estaba obligada a participar. El nuevo programa se denomina “Estudios Internacionales e Interculturales”. De pronto ya no existía rastro de mi expediente en la Universidad, ni en el nuevo programa. Era como si yo no hubiera estado allí para nada.

Por tanto, me di a la tarea de gestionar el reconocimiento de mi estatus como estudiante y el registro de mi tesis, los cuales estaban completamente desconocidos por los nuevos lineamientos. Sentí que todo lo que había hecho durante este tiempo había sido en vano; mis sueños y expectativas ya no se cumplían. Me derrumbé casi por completo, me enfermé y me sucedió todo lo que se puedan o no imaginar. Después de eso me he levantado y he logrado varios avances: nuevamente estoy

matriculado, el periodo académico y el DEA han sido reconocidos, la tesis⁷ ha sido aprobada por diversas instancias formales de la Universidad y sólo espero que muy pronto me den la fecha para poderla defender. Parece el final de la historia, pero ya les contaré.

Después de esta experiencia que les he compartido lo único que me queda por decir, a quienes aún no se titulan, aunque no creo que existan mas colegas en mi situación, que no queda de otra que "atorarle" como dicen en mi pueblo y darle con ganas. Me pongo a su disposición por si en algo les puedo ayudar.

Quiero terminar agradeciendo a todas las personas que durante los periodos de preparación (2004), de becario (2005-2008) y hasta en la actualidad (postbeca) han extendido su mano para que el proyecto de mi doctorado siga siendo posible. Entre ellas muy especialmente quiero manifestar mi eterno agradecimiento a la Dr. Joan Dassin, Blanca Ceballos, Xochitl Hernández del IIE-IFP, así como a Marina Cadaval, Linda Uribe, Trinidad Romero, Dr. David Navarrete y otras personas mas colegas del CIESAS cuyos nombres se escapan de mi memoria. Desde luego a tod@s los compañer@s de la IV generación de becarios, ahora ex-becarios, cuyas enseñanzas han perdurado en mi vida y quienes estoy seguro se encuentran en buenas sendas.

Rufino Díaz es originario de Puebla y pertenece a la cuarta generación de becarios IFP.

"EL BÁRBARO DE SAN CRISTÓBAL"

Por **ISIDRO JIMNEZ VALENZUELA**
Maestría en Ciencias de la Agricultura
Pontificia Universidad Católica de Chile

Lo vi al llegar, estaba ahí en esa habitación donde iba a ser nuestra estancia, bien trajeado, con los zapatos bien lustrados, y dije, mmm el típico catrincito pues. Con su acento sureño me dio la bienvenida, realmente no lo recordaba. ¿Quién será este plebe? pensé. Se presentó, curiosamente él si me recordaba. Horacio Gómez me dijo, y pues que más, me presenté yo también; eran como las 5 de la tarde recuerdo. En una reunión anterior por ahí de noviembre del 2002 estuvimos toda la flota de esa generación, ahí supe que había zapotecos, tsotsiles, tzeltales, hñahñu, mixteco, mayas, chinatcos, triquis, de esos últimos si sabía su existencia, a mí ni en el mapa me hacían yo creo. Bueno, pero regresando a lo anterior, ya iniciando conversación recuerdo que me costaba trabajito acomodarme a su estilo de hablar, incluso a veces hasta ni le entendía, como cuando decía, vamos a traer a la fulana, y me quería decir que fuéramos por ella. En ocasiones se quedaban platicando con sus paisanos chiapanecos, pues recuerdo que aparte de ellos éramos los únicos varones en esos días, no me quedaba de otra que entrarle a la reunión a ver que

alcanzaba a entender; hablaban de tantas cosas, hasta se me hacían muy elevadas, recuerdo una palabrita que hasta la fecha se me quedó gravada, "interculturalidad" ¡ah! no se la sacaban de la boca estos plebes, y no tuve alternativa que entrarle a la interculturalidad.

Ya con tantos días reunidos, pues hicimos buena amistad, un buen tipo sin duda, ¡hasta bromeábamos! Por cierto de ahí lo del título, ¡el bárbaro de San Cristóbal! ¡Ah! si porque aguas con él, bien aventado el gallo, cosa seria el muchacho ¡vaquetón como él solo!, me dije, hay que aprender de él, como decimos en el norte, hay que agarrar cría. ¡Ah no! porque pa' todo tenía maña; aún con la buena convivencia que tuvimos, siempre hubo respeto, él nunca dejo de hablar chiapaneco, mucho menos yo dejar de hablar sinaloense, aunque había que aclarar los inconvenientes cuando no nos entendíamos, pero eso me demostraba una cosa, que tenia frente a mí a un hombre inteligente, con convicción, sabía lo que andaba buscando el plebe.

Por eso, me sorprendió cuando me enteré que nos dejó en este largo camino que es esta vida que nos prestan. La verdad no lo creía al principio, ¡no me caía el veinte! La última vez que nos vimos, fue cuando nos vinimos de Arkansas, ya cada quien tomó su rumbo, yo me fui a Sudamérica, él cruzó el charco y fue a caer hasta España, a Sevilla para ser preciso, a veces por mensajes de correo electrónico, entre bromas le decía, ¡que se agarren las sevillanas! Ya me imaginaba sus carcajadas ¡chinguentes!.

Aún me pregunto, pues que le habrá pasado a este plebe, cómo se dejó ir al hoyo. Siendo tan abusado pues, que le habrá pasado para irse así nomás, tan pronto. ¿Cómo habrá afrontado la muerte?, y es que quieran o no, a veces uno mismo se lo pregunta, ¿qué se sentirá a la hora de morir?, seguramente si le hubiera preguntado el bárbaro diría, ¿de veras, qué se sentirá tú?. Realmente no me es posible imaginarme como habrá pasado sus últimos días, pues siempre andaba de un lado pa'l otro y de buen humor, sin duda por eso lo recuerdo tan gratamente. Quizás ni siquiera él se lo esperaba. Hay una canción que nos aventamos ya con unos tragos en la panza y a veces nomás de escandalosos. Es la de "los árboles de la barranca" una canción que lo describía, ¡jal puro fregadazo! Por eso le gustaba yo creo.

Árboles de la barranca

Por que no han enverdecido,

Es que no los han regado

Con agua del río florido

Me puse amar, a una mujer

Con la ilusión de amar

De esas tres que van pasando

¿Cuál le gusta valedor?

Esa del vestido blanco

Me parece la mejor.

Me puse amar a una mujer

Con la ilusión de amar

¡Ajuuuu!



Arkansas 2003. De izquierda a derecha: Horacio Gómez, Rosario Ramírez, Isidro Jiménez e Ignacia Morales.

Isidro Jiménez es originario de Sinaloa y pertenece a la segunda generación de becarios IFP.

SURCOS DE ESPERANZA

Por ROSARIO PÉREZ LÓPEZ
Maestría en Matemática Educativa
CINVESTAV IPN, México

Una casa de adobes desgastados por el tiempo, junto a ella, otra de uniformes varitas verticales sujetados con bejuco, formaban las cuatro paredes, ambas con piso de chipotudo suelo duro. Causaba extrañeza y curiosidad ver mucha gente, señoras moviendo con un palo grandes ollas de barro con frijol, hirviendo por la intensa leña con brillantes tizones al rojo vivo. En el amplio patio los señores platicaban desprendiendo el olor del cigarro, otros más, concentrados al interior de las expectativas del momento. Oh! oh!... siguen llegando, unos sacan de su tenate, tortillas envueltas en servilleta, otros, de su morral el cajón de maíz o bien el costal de mazorca junto con un bote de aguardiente, todo es entregado a la abuelita Susana. ¿Hay fiesta? Si, ¡hay fiesta! se siente bien ver a muchas personas en casa, pero... entonces ¿por qué lloras Simona? Venía saliendo de la casa de adobe, cargando en brazos a nuestro hermano pequeño. Acaso ¿Julián está enfermo? o ¿lloras porque él está llorando? ¿Por qué estar triste cuando hay fiesta? Muchas preguntas sin preguntar, y menos obtener una respuesta a ellas.

La frescura de la mañana del día siguiente invita a disfrutarla, augura un día agradable al ser testigo de mucho movimiento; como, el apresurado caminar de los maestros de un lugar a otro, alrededor de la cancha de básquetbol repleta de vecinos, algunos sentados otros de pie, los niños jugando por doquier; indudablemente la fiesta continuaba, se escucha la música en el altavoz; sin embargo, inesperadamente escucho entre el cuchicheo de los compañeros del salón “Chayita no va a participar en la ronda, por el color de su falda” ¿por qué el color rojo de mi falda me impide participar en la ronda? Todos estamos vestidos de la misma manera, ¡hemos ensayado para hacer la presentación! ¿Qué hice? Bajo duda de la inexplicable situación, me quedo sin participar con la afirmación del maestro de grupo.



Rosario en la infancia

Tiempo después, bajo un ambiente familiar de sana convivencia me encuentro en el albergue de la comunidad, viviendo con niñas y niños mayores, espacio donde trabajar, jugar, comer y descansar formaba parte de nuestra vida diaria. El equipo de trabajo duraba un año, las actividades eran diferentes según el día. Como no recordar aquella mesa larga, donde todos alrededor escuchábamos el disparate ruido al extender las tortillas, indudablemente, cada uno deseaba terminar primero su bola de masa distribuida previamente por las maestras. Hacer el aseo de los cuartos no era nada complicado, pero que decir al momento de limpiar el zacate crecido, eso no era agradable, las manos quedaban enrojecidas con una que otra ampolla. Generalmente después de llegar de la escuela y comer, todos corríamos aproximadamente quince minutos para llegar a la “guitarra”, arroyo añorado para darse un buen chapuzón. Estar sobre las ramas de los árboles de mango que se encontraban alrededor del río y degustar de sus frutos era un momento inigualable. Seis años en un hogar de felicidad y aprendizaje, culmina al terminar la primaria por políticas internas de la propia institución, llegar a casa con papá como cada fin de semana, ahora no me emocionaba tanto; pero no podía regresar, se trataba de una salida definitiva.

Envuelta en la ausencia de un mundo que me formó, en medio de la soledad con poca socialización entre mi padre, me permite entender con mayor claridad que me estaba haciendo falta mi madre. Aquel día de fiesta para mí, se trataba de su muerte y fue enterrada al día siguiente “veinte de noviembre”, día festivo institucionalmente al tratarse de la Revolución Mexicana según la historia de México. Dimensioné por qué no tuve la necesidad de tenerla hasta en esos momentos de reflexión profunda viviendo en casa. Haciendo un viaje en el

recuerdo de aquella tarde, fue inevitable derramar lágrimas de desolación mientras la mirada se perdía en la calle donde el agua de la lluvia se desplazaba sobre el suelo formando pequeñas zanjas. Indudablemente cada uno de mis hermanas y hermanos asimiló a su manera la misma situación, Joaquín y Simona los mayores en la familia, tuvieron la necesidad de salir fuera de la comunidad para trabajar y así poder sostener las básicas necesidades de Romeo, Albi y Came en sus estudios de media superior, seguimos en esta modalidad Seve y yo mientras los dos pequeños se encontraban en la telesecundaria. Gracias a la organización y acuerdo mutuo aprendimos a “no dejarse vencer en las adversidades”, nos formamos un tratado: “forjarse esperanzas cada vez que se presenten en nuestras vidas los obstáculos”. Tras la muerte instantánea de mi padre, me convence esta concepción de naturaleza de la vida. La muerte no está en nuestras manos resolver; sin embargo, decidir cómo y quién ser, depende de cada uno; el camino es mucho mejor si se tiene al lado a la familia.



"Surcos de esperanza". La identidad N̄uu Savi, Escuela Primaria Bilingüe e Intercultural de Oaxaca, 2004.

Entonces, habría que proyectarse hacia una dirección, era hora de tomar decisiones y enfrentarse inteligentemente. Elijo la carrera de licenciatura en educación primaria con una beca del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) que me había costado dos años de prestar servicio comunitario. Es en este nivel de estudios donde me reencuentro a nivel comunidad, en esta formación académica comprendí que el color rojo de mi falda forma parte de una cosmovisión, aprendí a descifrar los secretos de mi lengua originaria y empecé a hablarla, leer a Miguel León Portilla en su libro “La visión de los vencidos” reafirmó mi identidad ancestral, aquella vez que mamá murió las personas entregaban tortillas, maíz o mazorca y aguardiente, eso forma parte de mi cultura, una cultura no menos ni mejor que otra, simplemente distinta.

Bajo esta perspectiva de formación, estoy convencida de que nuestras comunidades son “comunidades de conocimiento”, tales conocimientos en su mayoría se encuentran en la oralidad pero sustentada y apoyada en la práctica cotidiana, en la cosmovisión, en la lengua. Dichos elementos son desarrollados bajo dos grandes escenarios de institución: la familia y la comunidad. La realidad actual muestra evidencia que estos elementos de identidad conectados en una unidad, fueron ignorados durante mucho tiempo. Una forma efectiva de segregación y exclusión de la educación para nosotros, lo cuál hace difícil pero no imposible conseguir un espacio para estudiar una carrera o posgrado.

No dudo que muchos niños y jóvenes al igual que yo, al plantear mi propia versión de vida, han aprendido a esquivar baches y obstáculos fijando su mirada en un mejor futuro. Este escrito lo atrevo a publicar pensando en aquellos, quienes desde las sierras, desde esos lugares inhóspitos piensan que no hay otra forma de vida mas que el de ser explotados. Lo importante radica en no dejar de lado una historia, vivir un presente de diversidad sin olvidar nuestra identidad, sobre todo, ser cada vez más un número mayor de profesionales conscientes de una realidad, para transformarla desde la mirada de nuestras comunidades.

Rosario Pérez es originaria de Oaxaca y pertenece a la octava generación de becarios IFP.

EXPERIENCIAS VIVIDAS AL INICIAR Y DURANTE EL POSGRADO EN LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEÓN

Por MIGUEL LÓPEZ HERNÁNDEZ
Maestría en Política y Gestión Pública
Universidad Iberoamericana León, México

Me llena de alegría el compartir la experiencia de mi estancia en la Universidad Iberoamérica León (UIA). Antes doy gracias a mi familia que me ha permitido y apoyado en todo para sacar adelante mis sueños de estudiar, la permanente comunicación con mi familia me da los ánimos para seguir adelante con mis estudios; sin duda, la frase de mi papá la llevo como un recuerdo inolvidable “si tu sueño es estudiar sigue adelante, sólo nunca te olvides de tus raíces y de nosotros”.

El 6 de enero de 2011, viajé de San Cristóbal de las Casas, Chiapas al Distrito Federal para la firma de contrato de la beca y luego a la ciudad de León, Guanajuato. Viajé sin saber dónde me hospedaría y pensé que al llegar buscaría un hotel cerca de la central camionera de León.

Durante la plática con Xóchitl me habló de Lucía Olivas también estudiante en la UIA León y me proporcionó su número de celular para comunicarme con ella a mi llegada. Me comuniqué con Lucía para preguntarle si conocía algún hotel para pernoctar, pero al saber ella que era becario Ford, me ofreció su casa para quedarme allí mientras buscaba un cuarto.

El viernes 7 de enero me presenté a la UIA para la entrega de documentación e inscripción a la maestría en Política y Gestión Pública en el Departamento de Servicios Escolares, donde me entrevisté con Mariana Ortega. Mi sorpresa fue, que ya no me podía inscribir, aun llevando la carta de aceptación firmada por la Coordinadora de la maestría, y sin decir nada más, me envió a hablar con la maestra Gabriela Carrillo quién funge como coordinadora. Ella no se encontraba y por tanto debía esperarla hasta las 4:00 de la tarde.

Mientras esperaba a Carrillo, de la nada apareció otro maestro coordinador de la maestría en Derecho Privado, quién muy amable comenzó a platicar conmigo. En la plática pregunté por Gabriela y él me comentó que llegaba más tarde, luego me preguntó porque la buscaba y en seguida dijo, ¿eres el becario de la Fundación Ford?, la respuesta fue sí y a partir de entonces, él me llevó con Mariana para que realizará los trámites de inscripción. Al saber Mariana, me comentó “porqué no me dijiste que eres el chico becario” y mi respuesta fue “usted no me dio oportunidad de explicárselo”, con una sonrisa y sin comentarios prosiguió con el llenado de la solicitud y revisión de documentación para la inscripción.

Me presenté el primer día de clases emocionado y a la vez confundido de saber quiénes formarían el grupo durante dos años de vida académica, estuve presente antes que todos. La coordinadora presentó al Dr. Cesar Cansino, quién impartió la clase de ciencia política. Recuerdo que ese día el grupo se integraba por 26 maestrantes, yo estaba sorprendido porque cada quién estaba en su propio rol sin hacer comentarios y mucho menos yo que a nadie conocía. Para lograr la integración del grupo, el Dr. Cansino nos pidió que cada uno se presentara. Entonces, me di cuenta que el grupo estaba dividido en tres subgrupos de diferente filiación política.

El primer día de clases el Dr. se pasó hablando y debatiendo sólo pues nadie le entendía, sólo cuando citaba a algún partido político se escuchaban intervenciones para defenderlo o criticarlo; posteriormente fue mejorando la participación del grupo, aunque un integrante de la maestría, quién era un médico general desertó.

Por cierto, las carreras representadas en el grupo son: derecho, contaduría pública, ciencia política, arquitectura, administración de empresas, comunicación y comercio internacional. Por supuesto, yo comencé a relacionarme con quienes no tienen tintes políticos, pero si una postura más académica y crítica y que ayudan a fortalecer mis conocimientos.

Durante el primer semestre el grupo estuvo fragmentado en tres grupos, simpatizantes del Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional y un grupo sin filiación política. Por último, comenzaron los sesgos con la coordinadora, el resultado fue una presión académica evidente, manifestado al inicio de clases de cada materia por los propios maestros y así concluyó el primer semestre.

Un dato que impresiona saber es que, al iniciar el segundo semestre me encontré a sólo 13 compañeros dispuestos a seguir el estudio y así, avanzaron mucho mejor las clases, pues había más comunicación y diálogo entre todos y una mejor aceptación menos marcada por partidos políticos.

Durante el segundo semestre, el nivel académico fue más avanzado, las críticas a los trabajos a veces fueron positivas, otras negativas, pero cada paso que avancé, fue por gracias a estas críticas de los profesores y de mis compañeros, que además estoy seguro, me servirán en el futuro cercano.

Durante las sesiones de clase siempre había compañeros interesados en conocer más sobre el estado de Chiapas, por ello, siempre me preguntaban algo relacionado a su gobierno, desarrollo social y cultural, sobre los partidos políticos y turismo.

Como es de saber, se compartían entre compañeros de clases espacios cortos, principalmente en el receso, donde siempre había preguntas y algo nuevo que contar sobre el estado de Chiapas.

He aprendido mucho de mis compañeros, por ejemplo, tuve un compañero diputado local por el estado de Guanajuato, un líder panista juvenil del Estado de Michoacán y un excandidato priista y actual candidato por una diputación Federal. Esta diversidad nutre el espíritu de la maestría, más aún, la experiencia laboral de mis compañeros me ha ayudado a visualizar un futuro próspero para mi gente y para mí en lo personal.

Ahora que cursamos el tercer semestre de enero a mayo 2012, somos un grupo de 10 compañeros, integrado por 3 mujeres y 7 hombres. Al inicio, hubo complicaciones con la materia en finanzas públicas, pues al profesor le dio un infarto y la coordinación estuvo a punto de cancelar dicho curso, pero lo agradable es que no ocurrió, llegó una maestra fiscal como suplente y la clase estuvo mucho más práctica, mejor explicada y la participación mejoró.



Foto al cursar el segundo semestre: 13 maestrantes acompañados por la Coordinadora y la Dra. Pilar

La materia de metodología de las ciencias sociales fue mucho más sencilla de lo que esperaba, digo así, porque el trabajo final consistió en la entrega del protocolo de investigación. Resulta que en mi caso ya lo había terminado y sólo recibí sugerencias y algunas observaciones para mejorarlo.

La amistad es prioridad para conocer, relacionarme con las y los compañeros de la maestría, pero en particular, cuento con el apoyo incondicional de una amiga leonesa, a quien dejo en el anonimato, y quien me ha ayudado en los procesos difíciles para librarlos con éxito.

Ambos compartimos conocimientos teóricos y prácticos y nos apoyamos para librar los obstáculos en los trabajos e investigaciones académicas. Ella trabaja en la función pública del gobierno del estado de Guanajuato. En varias ocasiones he convivido con su familia y me doy cuenta de que me aprecian como un integrante más de su familia. Me siento orgulloso de encontrarme con personas que entregan su amistad sin condiciones.

Narrar lo mucho que he aprendido y los obstáculos superados durante mi estancia en León, Guanajuato, sería como escribir una historia de vida personal y eso me llevaría miles de palabras y hojas que llenar; por ello, es que dejo que la imaginación de los lectores sea la que recree lo plasmado en los párrafos anteriores.

Busco compartir mi experiencia y aprender de los demás, para ser un hombre rico en conocimientos pero humilde ante sus semejantes.

Miguel López es originario de Chiapas y pertenece a la novena generación de becarios IFP.

LO QUE IMPLICA SER BECARIO FORD

Por **RAFAEL EUSEBIO JULIA**
Maestría en Práctica del Desarrollo
CATIE, COSTA RICA

Ser becario de la Fundación Ford es un privilegio que muchos hemos tenido, y gracias a ello el poder estudiar un postgrado, ya sea dentro o fuera de México. Para mí ser uno de los finalistas fue un gran honor, ya que pocas veces o mejor dicho nunca en mi vida, había sido becario por elección, sino que siempre había trabajado para obtener una recompensa económica. Ejemplo de ello fue cuando participe como instructor comunitario en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), por un espacio de 2 años, dando servicio social educativo en comunidades marginadas para obtener una beca y poder seguir estudiando.

Ahora que hago un recuento de lo que he tenido que asumir para estar aquí, veo que no ha sido fácil pues he tenido que ser valiente para afrontar los retos que se han presentado, sobre todo después de contar con la beca para cumplir con todos los requisitos que exige tenerla.

Así que después de la selección final, el desafío siguiente era elegir el lugar anfitrión de estudio, no contaba con información y para ello el International Fellowship Partner (IFP-México), fue de gran ayuda para obtener información sobre escuelas de prestigio. Después de tanto ir y venir, llegué a seleccionar a mis tres países anfitriones, y por orden de prioridad elegí Costa Rica, lugar en la que tiene sede el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).



Rafael Eusebio en las instalaciones de migración en la frontera de Panamá, en una gira de estudios a ese país (19 de marzo del 2012)

En ese momento el CATIE, estaba ofertando un nuevo programa de estudios llamado Maestría en Prácticas del Desarrollo, un programa que hace énfasis en el desarrollo rural de manera sostenible, nuevamente con la ayuda del equipo del IFP, hicimos el proceso correspondiente para admisión y me aceptaron unas cuantas semanas después de la solicitud, por lo cual estaba feliz, ya que tenía seguro el país a donde iba a estudiar, esto me daba cierta tranquilidad ya que era algo que me inquietaba al no saber a qué rumbo iba. También me sentía emocionado por viajar fuera de México, ya que nunca en mi vida había tenido la oportunidad de hacerlo. La emoción era tal que a veces sentía que quería llorar, reír e incluso gritar; pues parecía que lo que estaba viviendo era un sueño, sin embargo al ir pasando el tiempo caí en la cuenta de que era una realidad, una experiencia de vida que me estaba marcando, así que decidí vivirlo, disfrutarlo y compartir mi alegría mientras llegaba la hora de iniciar un nuevo ciclo de mi vida. Pero también debo confesar que en momentos me entristecía tener que dejar muchas cosas que me gustaba hacer, pero sobre todo alejarme de mis seres queridos, pues me sentía acobardado en aventurarme a lo desconocido. Me costó trabajo vencer el temor, pero con la ayuda de amigos, familiares y compañeros de trabajo, pude superar la crisis emocional que me embargaba y sin darme cuenta, por fin llegó el día de partir. Ya decidido salí con mi maleta a ese rumbo desconocido, y después de estar días en el Distrito Federal, llegó la hora de salir para encontrarnos definitivamente con el CATIE, mi anfitrión encargado de tejer una nueva etapa de mi vida.

Bien recuerdo que llegamos una madrugada lluviosa al CATIE, lo primero que hicimos mis compañeros de viaje (Rosa y Jacinto también becarios Ford) y yo fue descansar, y en la mañana probar una comida insípida, que me hizo arrepentirme y querer regresar de nuevo a mi casa, sin embargo tenía que ser fuerte, tampoco me iba dejar vencer fácilmente, así que opte por ignorar la nostalgia y el mal sabor de la comida, al fin y al cabo dije ¡me iré acostumbrando! Sin darme cuenta el tiempo fue pasando, no sé si fue tan rápido, tan lento o simplemente tan normal como antes, sin embargo lo que sí estoy seguro es que logré adaptarme en poco tiempo, creo que me ayudó mucho convivir con gente de diversas nacionalidades que estudian dentro del CATIE, el compartir nostalgias, alegrías, experiencias, me ha ayudado a crecer como ser humano.

Y es que en el CATIE, convivimos personas de muchas regiones como son europeos, asiáticos, estadounidenses y latinoamericanos, que juntos hacemos una rica biodiversidad étnica y cultural, la cual particularmente, la vivimos dentro del grupo de la Maestría en Práctica del Desarrollo (MPD) de la cual formo parte. En este selecto equipo somos 12 estudiantes de 5 países latinoamericanos; 4 peruanos/as, 2 guatemaltecos/cas, 1 brasileño, un colombiano y 4 mexicanos/as. Cada uno de ellos también proviene de diferentes culturas nativas, por ejemplo los compañeros peruanos hablan quechua, tres compañeros hablan inglés, nuestro compañero brasileño habla portugués y los tres mexicanos becarios de la Fundación hablamos lenguas indígenas diferentes. Por ello puedo decir orgullosamente que somos como una gran familia, nos ayudamos entre todos para superar cualquier obstáculo que se nos presente. Esto nos ha ayudado a mantenernos unidos pues la hermandad como latinoamericanos nos hace recordar que todos tenemos una misma identidad.

Esta experiencia que estoy viviendo es tan grande y satisfactoria, que me atrevo a decir que ni en toda mi vida anterior, supera lo que he adquirido en este periodo, pues además de lo académico también estoy conociendo otras lecciones de vida que me fortalecen como persona.

Aunque al principio me costó adaptarme a un nuevo estilo de vida, el haberlo logrado es tan enriquecedor que nunca me arrepiento de haber emprendido un viaje desconocido en su momento.



Visita a la finca "Los Helechos", municipio de Turrialba, Cartago Costa Rica. De derecha a izquierda: Justin profesora de Análisis financiero de fincas rurales, Ildefonso Narváez compañero de estudios, productores de rurales, Rosa, y Rafael. (15 de febrero del 2012)

Finalmente le agradezco al equipo de IFP México por la confianza que me inspiraron para poder afrontar este reto, pues sus orientaciones tan oportunas fueron de bastante utilidad para mitigar mis temores. Sus consejos y sugerencias han fomentado mayor confianza en mí, y estoy emocionado por formar parte de la IX y última generación de becarios Ford.

Rafael Eusebio es originario de San Luis Potosí y pertenece a la novena generación de becarios IFP.

EU TENHO QUE APRENDER A CULTURA BRASILENIA? (¿QUE TENGO QUE APRENDER DE LA CULTURA BRASILEÑA?)

Por MIRIAM GAMBOA LEON

Maestría en Farmacología

U de Yucatán/ U de Guadalajara, MEXICO

Durante mi doctorado en farmacología, becada por la Fundación Ford-Ciesas, tuve la oportunidad de realizar un intercambio sándwich que me ofrecía la oportunidad de tener una experiencia académica en Río de Janeiro, Brasil en la Universidade Federal do Rio de Janeiro 2004-2005, en el laboratorio de Biología y Bioquímica de Leishmaniosis, con la Dra. Clarissa Palatnik de Souza y la Mtra en Ciencias Edilma Paraguaia do Souza, donde realicé la parte experimental en ratones “camondongos” (me permitiré escribir entre comillas palabras y frases en portugués).

Estuve hospedada en un pensionado religioso, solo para mujeres o mejor dicho de “**meninas**”, en el cuarto No. 7 del 4º piso que tenía una ventana en la cabecera de mi cama, donde veía algo espectacular la mayoría de mis mañanas o tardes inhábiles “**feriados**”, eran las bandadas de gaviotas “**gavoitas**” y patos, que cruzaban por el cielo de Río de Janeiro. Recostada en mi cama viendo el cielo por la ventana reflexionaba lo maravilloso que es coordinarse en grupo volando hacia una misma dirección e intercambiándose puestos o posiciones en el grupo de trabajo (fue una experiencia fascinante). En el pensionado había muchas restricciones y monotonía, no se podía escuchar música en volumen moderado mucho menos en alto, un día que estuve escuchando música en volumen menos que moderado mi vecina me tocó la puerta, pensé que era para darme la bienvenida me asomé a la puerta muy contenta, hasta que escuché su voz que decía – **menina está fazendo muito barulho, ¿pode baixar sua música?**- ha lo que yo le contesté “**taa**”, que hasta ahora no sé que significa exactamente, pues contesté espontáneamente. La cocina estaba en el piso 2, común para todos los pisos, ahí íbamos a tomar el desayuno que siempre era café, azúcar, pan, mermelada y mantequilla. No podíamos entrar después de las 8:00 pm, y todo era muy restringido, así que durante los fines de semana me dediqué a dibujar gaviotas y bandadas de patos en las paredes de mi cuarto (lo que tanto me inspiró los cielos de Brazil, obviamente nunca se enteraron las religiosas hasta mi partida!!!) sino me hubiera tenido que salir antes de tiempo del pensionato.

Río de Janeiro es un lugar precioso y mágico, desde el piso 10º del pensionato donde estaba la lavandería, los domingos mientras lavaba podía ver el **Cristo de Corcovado y el Pao do açúcar**, aunque también pude admirar estas maravillas brasileñas de cerca cuando Edilma Paraguaia do Souza me invitó a ir de paseo. En otra ocasión, festejamos el “**aniversario**” de Kelly Luna y en “**esse barco foi só alegria!!!**” hasta el anochecer, mientras cruzamos por el pao de azúcar.



Dra. Clarisa, Gulmara, Dirlei, Edilma, Miriam, Elisamaela y Fernanda

“FESTAS, PASSEIOS E AMIGOS NO RIO DE JANEIRO”

Entre la realidad de Brasil están las “**Favelas**” que son espacios de colonias generalmente sobre cerros en alto y son considerados espacios peligrosos, a los que no se recomienda ir sol@, porque muchas personas que viven ahí están relacionadas con el narcotráfico y hay muchos asaltos, asesinatos y violencia en general. Dicen que muchas personas que viven ahí, aunque no aparentan tener dinero porque sus casas no se ven lujosas, tienen troqueladas de “**Reales moedas do Brasil**”. Y al respecto, un sábado a las 6 de la tarde (día y horario en que hay pocos académicos transitando en la Universidad) cuando venía de un arduo trabajo en el laboratorio, esperaba al autobús que tenía que abordar, en una esquina de la Universidad. Este se

detuvo en el semáforo con la puerta abierta, e inmediatamente subí. El camionero **“motorista de caminhão”**, me indicó mímicamente que me sentara en la primera silla vacía antes de pasar con el **“trocador”**, el que cobraba. Yo me senté viendo por la ventana y como siempre para mí fue un simple paseo de la Universidad al pensionato. Era maravilloso, pues durante una hora podía admirar cada día la cultura brasileña, siempre con la apertura mental de aprender sobre Río de Janeiro. En esos momentos empecé a fijarme que en el autobús solo había **“caras”** (muchachos) como de 20 a 25 años, todos muy brasileños morenos, altos y la mayoría con el cabello rapado o muy ondulado. Empecé a sentir un olor a la famosa **“macoña”** o marihuana, ellos iban cantando en portugués y yo empecé a intentar entender su canto, en ese momento pensé ¡Que cheveree! ¡Todo lo que hay que aprender de la cultura brasileña! Conforme avanzaba el autobús pude ver que uno de ellos le pedía al motorista que se desviara del camino diciendo: **“desvíate para lá”** sin embargo el camionero le contestaba: **“calmo, tranquilo, cara”** y siguió la ruta convencional. Uno de ellos se estaba fijando mucho en mi reloj y pensé: si me lo pide se lo regalo, pero no fue su intención, ya que sacó de su bolsa uno más grande y me miró con altíves. Me sentía tranquila y concentrada en el canto, aunque sí los veía un poco alterados a algunos de ellos. En el momento de pasar junto a una patrulla, dos de ellos levantaron sus escopetas apuntando al autobús y eso sí me puso nerviosa. Afortunadamente no dispararon, pienso que fue porque pasó muy rápido el autobús. Empecé a recordar lo que había escuchado en el laboratorio, que la Universidad estaba cerca de dos favelas y que por la carretera **“línea vermelha”** por donde se cruzaba continuamente, se armaban los disparos entre habitantes de las favelas y los policías, o entre habitantes de las favelas contrarias, entonces empecé a entender que estos **“caras”** eran de una favela y que se dirigían a un lugar especial. A pesar de todo, me sentí en empatía con ellos y sentí que me consideraban una persona que no quería ningún problema. Así avanzamos hasta la Petronila, donde pude ver que se habían reunido más caras de otros grupos y ahí es donde bajaron y pude contarlos, eran 35. El conductor

y el trocador a quien se le había ido la voz me dijo: **“você é maluca, e se atreveu a entrar no caminhão, quando viu que os caras tinham seqüestrado o ônibus”** entendí que me dijo que yo estaba loca de haber subido al camión cuando los chavos habían secuestrado el autobús, yo le contesté que ¡no lo sabía y ni me di cuenta! El camionero me dijo entonces, usted para dónde se dirige y yo le dije pues para Botafogo, ¡esta ruta!

Cuando el lunes conté a Edilma lo que había pasado me dijo que yo era muy inocente y que tenía un ángel que me protegía, pues que en las condiciones en que sucedieron las cosas pudo haber pasado algo trágico, pero se echó a reír diciéndome que probablemente no me hicieron nada porque me consideraron como parte de ellos y como tenía el aspecto de “bahiana” de Bahia (brasileñas consideradas sencillas y a todo dar) o a lo mejor pensaron que era de una favela, digo yo, pues no pasó a más. A partir del suceso, cuando tenía que trabajar en la Universidad en fin de semana o día inhábil, me salía más temprano o con Edilma en su carro.

Río de Janeiro es un lugar donde las personas son muy alegres y bailadoras, estuve en febrero para el carnaval y realmente fue espectacular y creo que ahí es donde aprendí más pasos que hoy día sigo disfrutando. Antes del carnaval las escuelas de samba que se presentan en el sambódromo, ensayan sus pasos y bailan cada noche, el tema es uno en común y cada uno hace su himno, como el de la “Escola de Samba Imperio Serrano” que tuvo de himno en febrero de 2005 **“Um grito que ecoa no ar homem/natureza o perfeito equilibrio”** (Un grito que resuena en el hombre de aire / el equilibrio perfecto de la naturaleza), ¡ahí bailé mucha samba!

Resumo mi estancia en Río de Janeiro como una bendición de Dios pues fueron: **“Momentos inesquecíveis eu vivi em Rio de Janeiro Brasil 2004/2005”**, por lo que recomiendo totalmente que cualquier futuro becario vaya, pues seguramente encontrará mucha magia, cultura y sobre todo amistad en ese lugar. Este relato se lo dedico a tod@s esos amig@s con quienes conviví, en especial a Edilma Paraguay que fue mi anfitriona para conocer muchos lugares y hacer lazos de amistad.

Miriam Gamboa es originaria de Yucatán y pertenece a la primera generación de becarios IFP.

LA ESCUELA OFICIAL Y LA ESCUELA DE LA VIDA

Por ISIDRO PÉREZ HERNÁNDEZ

Maestría en Derecho Constitucional y Amparo
Universidad Iberoamericana Puebla, México

El motivo de esta colaboración es el compartir las experiencias de vida y de esta forma animar a los demás compañeros y compañeras para que sigan superándose. Es cierto, el tener una carrera profesional no es sinónimo de ser poderoso, sino que nos ayuda a contar con un arma más para vivir la vida. El punto esencial de este relato es sobre mi paso en la escuela, que cabe mencionar, en 2011 tuve el honor de participar como entrevistado en dos proyectos de investigación donde platicué algo al respecto.

Nací en Coatecas Altas, Oaxaca el 15 de Mayo de 1976, mi primera lengua es zapoteco Valles del Sur, fue el primer y único medio de comunicación por excelencia hasta los quince años de edad. Soy el mayor de los cinco hijos de mis padres. Tenía como seis años de edad cuando nos fuimos (mis padres y mis dos hermanas) a vivir al Distrito Federal. Mi madre era monolingüe y no sabía leer ni escribir, mi padre cursó hasta la educación primaria y de oficio albañil. Ambos me apoyaban para que estudiara. Mi padre era muy exigente conmigo para el estudio, cuando cumplía con mis tareas en su momento me recompensaba.

En el Distrito Federal, mis padres quisieron mandarme a la primaria y resulta que no alcancé lugar, así que posteriormente tomaron la decisión de mandarme a una escuela particular, donde estudié solamente por unos meses. La profesora de grupo decía que: “había aprendido a leer y a escribir muy rápido”, casi siempre salían pláticas de ella con los alumnos y se refería a mí de la siguiente manera: “él sabe mucho, es de Oaxaca y se parece a Benito Juárez, él va a estudiar una carrera como su paisano”, en ese tiempo no sabía quien era este personaje, pero fue una motivación para mi persona. Cuando tenía siete años de edad nos regresamos a Coatecas.

Al llegar al pueblo, el ciclo escolar estaba en curso, ingresé a primer grado de primaria, solamente transcurrió una semana, los profesores de la escuela determinaron que ya sabía leer y escribir, por lo tanto me cambiaron a segundo grado. Desde el ingreso a segundo grado continúe sucesivamente con los siguientes sin reprobar alguno, hasta llegar a quinto grado y con la misma profesora frente a grupo. Esta profesora siempre hacía pequeños concursos sobre lecturas y habilidades matemáticas, daba obsequios para los tres primeros lugares, yo siempre lograba obtener algún premio.

En la escuela Primaria “Donagi” en Coatecas Altas, conviví con varios compañeros que interrumpían sus

estudios porque salían a trabajar con sus padres a los campos agrícolas de Baja California, Sinaloa o Sonora. Cuando estos amigos regresaban a la escuela, les ayudaba en su aprendizaje, a cambio me prestaban o regalaban libros o revistas. Aunque las clases eran en español, nosotros siempre nos comunicábamos en zapoteco, un profesor siempre nos decía que dejáramos nuestra lengua materna y optáramos por el español: “como que *chaon go, chaon go*, mejor digan buenos días o tardes, pero en español”, nunca le hicimos caso.

Tuvo mucho que ver mi padre sobre mis avances, su deseo siempre fue que “yo lo superara, fuera mejor que él, y lograra lo que él no pudo realizar”, y todo esto a pesar de que casi no estaba con nosotros, pues salía a trabajar fuera del pueblo, en especial a los EUA. Al regresar al pueblo, nos compraron un par de cabezas de ganado caprino para que mi tío y yo los cuidáramos, como parte de las actividades cotidianas. Después de concluir las clases, llevábamos a pastar a los animales al campo hasta que se ocultaba el sol. Los fines de semana el pastoreo era todo el día, en ocasiones aprovechábamos para llevar leña a la casa.

Había concluido el quinto grado de primaria en Coatecas cuando falleció mi madre, mi abuela paterna y mi padre tomaron la decisión de irnos a Baja California. En dicho Estado, llegamos a un campamento agrícola “Los Olivos”, conocido como *Las Pulgas* en el Valle de San Quintín, municipio de Ensenada. Ingresé a sexto grado de primaria en la Escuela “Margarita Maza de Juárez”, la cual se ubicaba dentro del campamento. Aquí fue más difícil la convivencia porque eran niños de diversas etnias en un grupo multigrado: quinto y sexto. El último grado de primaria se conformaba por cuatro alumnos de Coatecas, eso ayudó a mi adaptación al nuevo ambiente.

De los Coateanos que estaban en el grupo, solamente con uno nos comunicábamos en zapoteco, las otras dos compañeras hablaban únicamente en español. Estuve también en el “albergue escolar” que se encontraba ahí mismo, ingresábamos el lunes en la mañana y hasta el viernes en la tarde regresábamos con la familia. En ese tiempo no podía entablar una conversación en español con los demás, solamente lo entendía, eso de alguna forma obstaculizó la convivencia con los demás niños. A los doce años de edad egresé de la primaria, al día siguiente de la graduación tuve que empezar a trabajar en los campos agrícolas.

Como mi padre trabajaba en los EUA y la intención de estar en ese lugar (Baja California) era la cercanía con la frontera, solamente tuvimos apoyo y comunicación por un año desde que llegamos a ese lugar, ya que perdimos contacto con él hasta la fecha. Al trabajar en el campo me pagaban solamente siete horas, a pesar de laborar más que los adultos en la misma jornada de trabajo, según porque era menor de edad. Después de trabajar por tres años bajo esa modalidad, mi salario se igualó con los demás. Me desempeñé en todos los trabajos habituales para el desarrollo de los diversos cultivos.

A los diecisiete años de edad, cursé el primer grado de secundaria en el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), las asesorías se llevaban a cabo en el mismo campamento. Siempre me gustaba leer revistas y libros de superación personal, por lo que empecé a comprar algunas revistas de manera semanal. Mis familiares se molestaban porque los adquiría, me decían “los libros no sirven para comer, estás perdiendo tu tiempo y dinero, mejor compra algo para que comas u otra cosa que ocupes, pero ya no estés comprando esas cosas”. Me dolía esa respuesta de autoridad que no compartía.

Después de estar nueve años en el campamento agrícola, nos fuimos a vivir a una Colonia dentro de la delegación municipal de Vicente Guerrero en el mismo Valle. Seguí laborando en el campo en diversas empresas agrícolas. En febrero de 1998 me entere de una convocatoria para concursar por una plaza de productor radiofónico bilingüe en la Voz del Valle, radiodifusora cultural indigenista dependiente del INI (hoy la CDI). Antes de ello, tenía que ir a un curso por las tardes durante una semana en la misma emisora. Tuve que solicitar permiso al mayordomo de cuadrilla Sr. Ramiro Luna para salir una hora antes de mis labores y poder asistir.

Pero después del curso no fui seleccionado, porque tenía la secundaria inconclusa (primer grado), además no contaba con la Cartilla del Servicio Militar liberada. Me dijeron “las oportunidades se presentan solamente una vez y uno es el que no está preparado.” Eso me impulsó a seguir estudiando, es cierto, me sentí decepcionado conmigo mismo, mas no rendido. Quería seguir estudiando, aunque por el trabajo de campo no se podía, ya que salíamos muy tarde. En ese mismo año el profesor Isidoro E. Martínez Sánchez



Isidro de perfil desde el cerro del Coyote, al fondo el pueblo de Coatecas Altas, 2006.

me invitó a cursar la secundaria abierta, mediante asesorías los sábados, en un centro de estudios que él abrió.

Hablé con mis familiares sobre esta iniciativa, la respuesta fue negativa, me comentaban “para que estudiar, si ya estás grande” y además “para qué estudiar, si los pobres no nos morimos de hambre”, eso tampoco lo creía. Al final tomé la decisión de estudiar. Tuve que pedir permiso nuevamente con el mismo mayordomo de cuadrilla Sr. Luna para faltar a mis labores todos los días sábados y asistir a las asesorías. A mediados de diciembre de 1998 obtuve mi certificado de Secundaria por el INEA. En febrero de 1999 tuve la oportunidad de trabajar en el Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas (PRONJAG).

Al estar trabajando en este programa federal como promotor social, mis familiares cambiaron de opinión sobre el estudio, ahora sí recibía el apoyo de todos ellos. En este mismo año hice mi servicio militar nacional. A finales de junio de ese año me invitó el profesor Martínez Sánchez a cursar la preparatoria en el Centro de Estudios Tecnológicos del Mar, era una gran oportunidad, las clases eran de tres de la tarde a nueve de la noche. Única en su tipo, porque daba oportunidad de no asistir a clases, solamente con la condición de presentarse en su momento para hacer los diversos exámenes parciales y claro, acreditar las asignaturas.

Ingresé a la preparatoria, en mi trabajo pedí permiso para acudir hacer los exámenes mensuales en la escuela, el coordinador del programa aceptó. Ya cuando llegó la fecha, se negó a darme el permiso correspondiente y me dijo “fíjese lo que le voy a decir, piénselo, no se pueden hacer dos cosas a la vez, no se puede hablar y comer pinole a la vez, así que usted decide si quiere trabajar o quiere estudiar”, tenía que dar mi respuesta, en ese momento no se la di, porque tuve que ir a la escuela para hacer el examen. Al día siguiente presenté mi renuncia. Por otra parte, en noviembre de ese año recibí mi Cartilla del Servicio Militar liberada.

Seguí con mis estudios, mientras trabajé por unos meses en una maquiladora; de diciembre de 1999 a marzo de 2000 trabajé en el INEGI y en el campo; en febrero de 2001 ingresé a la Voz del Valle como técnico en comunicación, mi sueño se había hecho realidad. A mediados de 2002 concluí mis estudios de preparatoria. En Agosto de 2003 renuncié a mi trabajo para estudiar la Licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Baja California, campus, Tijuana, donde duré solamente un semestre, para continuar en el campus Ensenada. Mi situación económica fue muy difícil, por eso trabajaba al mismo tiempo y recibía el apoyo de mis familiares.

De agosto a diciembre 2006 fui de intercambio a la Facultad de Derecho de la UNAM. Mi último día de clases fue el primero de Febrero de 2008, había concluido los estudios de licenciatura. En octubre de ese año recibí mi título y cédula profesional. En el 2009 concursé para la beca de estudios de posgrado que otorga la Fundación Ford, saliendo favorecido. Por eso, a mediados de agosto de 2010 entré a la Maestría en Derecho Constitucional y Amparo en la Universidad Iberoamericana, Puebla. Las clases formales terminan en mayo de 2012. Para completar esta parte de los estudios, hay que presentar y defender la tesis de grado.

Con eso cerramos esta experiencia, con la intención de que se animen a seguir con sus estudios, no importa la edad o la condición en que se encuentren. Muchas personas han alcanzado sus objetivos. Para lograrlo, primero debemos de tener confianza en nosotros mismos (tenerlo en mente), enseguida llevarlo a cabo con mucha dedicación, después el apoyo económico o moral de familiares, amigos o conocidos. No darse por vencido por cualquier obstáculo que se nos presente, al contrario, nos debe servir como una lección, dicen “todo tiene solución en esta vida” es cuestión de encontrarla y aplicarla en nuestras vidas, “todo es posible.”

Isidro Pérez es originario de Oaxaca y pertenece a la octava generación de becarios IFP.



Generación III-IV

Experiencias de apropiación tecnológica, desde la perspectiva comunitaria

Por APOLINAR GONZÁLEZ GÓMEZ
Maestría en Ing. de Sistemas Empresariales
Universidad Iberoamericana, México

Es un gusto reencontrarnos a través de este medio en el Color de la Palabra, y compartir un poco de lo que realizamos dentro de nuestro espacio de participación comunitaria. Parte de este escrito es un panorama general del contexto de apropiación tecnológica y comunicación en los pueblos indígenas, uso del internet, radio comunitaria en base a la libertad de expresión.

La Asamblea de Migrantes Indígenas en la Ciudad de México (AMI) desde su conformación en el año 2001 impulsa la apropiación tecnológica en las comunidades indígenas, con mayor participación en Oaxaca, Guerrero, Puebla y D.F. Una de las propuestas de la AMI es que las computadoras deben ser una herramienta para el fortalecimiento de la identidad y las propias formas de vida comunitaria. En base a estos planteamientos y en busca de una mejor adopción tecnológica, impulsamos el uso del software libre y aplicaciones plataforma, porque creemos que es una alternativa viable y sustentable para el desarrollo tecnológico de los pueblos indígenas.

A 10 años de actividades de la AMI decidimos mostrar las diferentes experiencias a través de una publicación de las actividades realizadas durante su trayectoria, temas como la importancia de la comunalidad, educación comunitaria y el uso de las tecnologías de información, con el fin de que los lectores puedan conocer las experiencias y en ese sentido puedan replicarlas en diferentes organizaciones y comunidades.



Taller de Video, Xochistlahuaca Guerrero, comunidad Amuzgo, alumnos de la Universidad de los Pueblos del Sur, UNISUR, 2011.

Contexto en México

Los medios indígenas en América Latina, han llegado a ser un tema de discusión, la diversidad cultural y acceso a la información y comunicación tecnológica, la cuestión de equidad y accesibilidad ha comenzado a ser conceptualizada como parte integral de los derechos humanos y como una esencia elemental en la fundamentación para el conocimiento de la sociedad.

La brecha digital considera al menos cinco escenarios interrelacionados: tecnológico, económico, político, conocimiento informático y acceso a los recursos naturales. Sin embargo cada una de estas áreas es atendida de manera parcial, desde una perspectiva paternalista y clientelar, como si fuera una obra filantrópica.

El trabajo de los gobiernos en América Latina hacia la construcción de la Sociedad de la Información, ha implicado el desarrollo de estrategias nacionales de conectividad y contenidos, entre las que resaltan las enfocadas a la instalación de centros comunitarios digitales, principalmente en zonas rurales y apartadas. Una de las más destacadas por su alcance (10,000 centros digitales en seis años) es el Sistema Nacional e-México, iniciada en el año 2001 por el gobierno mexicano.

De acuerdo con el análisis y resultados emitidos por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), muchos de estos centros no brindan servicios, o son subutilizados, a pesar de haberse seguido las políticas de implantación recomendadas por el Sistema Nacional e-México. En la actualidad se considera que el proyecto fue ineficiente. Se trató de realizar un programa prioritario de políticas públicas, e-México, y hoy en día se encuentran rezagados sin un plan de actualización, sin acceso a Internet en varias comunidades, aunque algunas de ellas han hecho el esfuerzo de actualizar hardware y software, y seguir usando las computadoras.

Pueblos indígenas y tecnologías de información

Frente a la distorsionada visión occidental del indígena como una persona aislada, rural y resistente al cambio, que nunca accederá a la Sociedad de la Información o lo hará limitadamente, existe un panorama diferente desde los pueblos indígenas. Hay una fecha clave: 1994. Los del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación

Nacional) fueron los primeros en recurrir a Internet para denunciar los atropellos contra los pueblos indígenas en Chiapas, mediante imágenes, textos, audio y video de sus páginas electrónicas. Las demandas indígenas se difundieron por todo el mundo, y hoy en día los pueblos indígenas mexicanos dan un mayor uso a las tecnologías de la información y comunicación.

Ya desde el año 2000 había un número considerable de sitios web de pueblos indígenas, y han tenido éxito porque han sido un escaparate o un acercamiento real a la sociedad y a los investigadores les ha permitido dar y obtener información más acorde a la realidad. Existe un contraste con los medios de comunicación comerciales debido a la manipulación política, discriminación, racismo, y la falta de apertura para que los indígenas tengan presencia en los medios de comunicación tecnológica. El acercarse a las nuevas tecnologías ha sido un instrumento para los Derechos Humanos de los pueblos indígenas, ha permitido la libre comunicación, el fortalecimiento de identidades y la buena convivencia para el buen vivir de los pueblos indígenas del mundo.

Las *libertades y la generación de conocimiento colaborativos*, han sido aportaciones importantes que han conmovido a las sociedades del mundo. Para los pueblos indígenas en base a la filosofía comunitaria, que las caracteriza, replantean estas propuestas de construcción comunitaria y de apropiación tecnológica, como una participación comunitaria de tequio, de reciprocidad, de intercambio innovador y sustentable para los pueblos del mundo. Y también fortalecen aún más las propuestas de software libre y generación de conocimiento.

Las *radios comunitarias* han tenido un papel importante en la comunicación, pues han destacado el valor democrático y de expresión de las comunidades indígenas, aunque en nuestro país han tenido poca posibilidad de permanencia debido a las políticas de gobierno y a la falta de libertades de expresión. Las radios comunitarias sobreviven con escasos recursos, resultado de la aportación de las comunidades. Recordemos que las radios comunitarias siempre han sido hostigadas por parte del gobierno. Pensar en fortalecer a los medios comunitarios supone coordinar, gestionar, y construir de manera participativa un proyecto que tiene diferentes dimensiones: política, cultural, comunicacional, comunitaria, organizacional, económica y de alianzas.

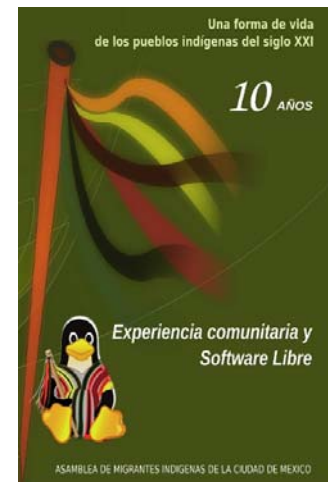
Experiencia AMI

La *Asamblea de Migrantes Indígenas de la Ciudad de México (AMI)*, es una coordinación de trabajo entre distintas comunidades indígenas urbanas para el impulso de acciones y proyectos que permitan reconocer el carácter pluricultural de la ciudad expresada en una nueva convivencia intercultural, siempre con una visión de fortalecimiento de los pueblos indígenas.

La AMI hace el esfuerzo de posicionar el uso del software libre, programas y aplicaciones disponibles para todos, es una alternativa viable y sustentable para el desarrollo tecnológico de los pueblos indígenas, y a su vez fortalece la vida comunitaria; también se tiene la tarea de generar y seguir fortaleciendo alianzas de organizaciones indígenas y de apropiarse de la comunicación comunitaria, porque solo así podemos garantizar que llegue la información a las comunidades, libres de manipulación política, más comunitaria encaminada hacia una nueva construcción del buen vivir.

En la publicación de experiencia comunitaria y software libre conocerán la experiencia de la AMI desde hace 10 años, un trabajo en conjunto que también deben de pensar y sentirlo suyo, porque tenemos objetivos comunes en fortalecimiento de los pueblos indígenas. Es por ello que lo visualizarán con un formato mas comunitario basado en experiencias.

También quisiera agradecer a los exbecarios quienes directa e indirectamente han aportado su tequio, a Judith Bautista, Sozimo Ortega, Victoriano Hernández y todos quienes de alguna forma compartimos pensamientos comunitarios y proyectos, gracias.



Portada libro 10 años (Asamblea de Migrantes Indígenas, AMI), diseño: Apolinar González Gómez

El libro lo pueden descargar en el link, [10 Años Experiencia comunitaria y Software Libre](http://www.indigenasdf.org.mx/images/documentos/pdf/AMI10añosExperienciaComunitariaySoftwareLibre.pdf)
<http://www.indigenasdf.org.mx/images/documentos/pdf/AMI10añosExperienciaComunitariaySoftwareLibre.pdf>

Apolinar González es originario de Oaxaca y pertenece a la quinta generación de becarios IFP.

Contribuyendo al desarrollo de la comunidad de Ignacio Zaragoza, Magdalena Peñasco, Oaxaca.

Por CELESTINO SANDOVAL GARCÍA

Maestría en Manejo y Gestión Integral de Cuencas Hidrográficas
CATIE, Costa Rica

La comunidad de Ignacio Zaragoza pertenece al municipio de Magdalena Peñasco, Tlaxiaco, Oaxaca, considerado como uno de los municipios con menor índice de desarrollo humano. En el año 2007 se realizó el diagnóstico y el plan de desarrollo municipal de Magdalena Peñasco, en el cual se establecieron las líneas de acción, así como los posibles proyectos de desarrollo que se debían de implementar de acuerdo al diagnóstico en el eje ambiental y de educación. Aunado a lo anterior la comunidad enfrenta múltiples necesidades, siendo una de las principales la escases de agua para consumo humano de los habitantes -las personas se bañan cada tercer día por la falta del vital líquido-, así como la erosión de sus suelos, ya que en el territorio se pueden observar solo pequeños manchones de reforestaciones y el resto son suelos erosionados totalmente. Ante la búsqueda de una solución a la problemática, el autor de la presente decidió estudiar la maestría en Manejo y Gestión Integral de Cuencas Hidrográficas en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en Costa Rica, gracias al apoyo de la beca de la Fundación Ford.

Después de concluir la maestría en diciembre del 2010, y a su regreso a la comunidad se da cuenta que los proyectos que se debieron de haber gestionado y ejecutado no se habían llevado a cabo y preocupado por que la situación que lo motivó a realizar una maestría siguiera igual, en el año 2011 en coordinación con las autoridades municipales de la agencia de Ignacio Zaragoza se gestionó ante la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) el proyecto denominado **Manejo sustentable de la microcuenca de Magdalena Peñasco, Oaxaca**, cuyo objetivo fue implementar un programa integral para el manejo de esta, mediante el fortalecimiento de capacidades de los comuneros para la construcción de obras que permitan la retención de suelos y captación de agua de lluvia.

Los objetivos específicos fueron:

* Realizar acciones estratégicas para el manejo de la microcuenca de Ignacio Zaragoza para la captación de agua de lluvia y retención de suelo.

* Fortalecer las capacidades de los comuneros en cuanto al manejo integral de microcuencas y retención de suelo.

* Generar fuentes de empleo temporal para los comuneros de Ignacio Zaragoza, mediante la ejecución de las obras para la retención de suelo y captura de agua de lluvia.

Las Metas del proyecto fueron las siguientes:

* Dos ollas construidas para la captación de agua de lluvia en la comunidad de Ignacio Zaragoza, Magdalena Peñasco.

* Obras en laderas y cárcavas para la retención de suelos y captación de agua de lluvia en una superficie de 10 hectáreas.

* Un programa de capacitación dirigido a comuneros para el manejo integral de microcuencas.

* Diseño de un cartel informativo del proyecto para fomentar la conservación de los recursos naturales en la comunidad.



Capacitación sobre el uso del aparato "A" a los comuneros de Ignacio Zaragoza.



Trabajar con la propia comunidad fue una gran experiencia, y a la vez un reto. En un principio, al comenzar la capacitación, la población desconocía los nuevos términos de los que les hablabamos, como por ejemplo: manejo de cuencas hidrográficas o manejo sustentable de la microcuenca, sin embargo hubo una respuesta positiva de la comunidad hacia nuestro trabajo. Fue relevante el conocimiento local de la población en materia del agua y fue de donde se partió para explicar el tema, utilizando dibujos de los principales ríos y de donde surgían. Además gran parte de la capacitación fue llevada a cabo en la lengua materna de la población que es el Mixteco. De los trabajos realizados, la participación activa de la población mediante el tequio fue relevante, además se favoreció la economía

de los comuneros mediante el pago de 810 jornales.

Aunado a la ejecución del proyecto, mediante diferentes gestiones se logró la obtención de nueve becas para estudiantes de nivel medio superior, lo cual permitirá que los jóvenes de esta comunidad puedan concluir satisfactoriamente su educación.

Celestino Sandoval es originario de Oaxaca y pertenece a la séptima generación de becarios IFP.

La dimensión comunitaria de las ediciones en lenguas indígenas

Por **JUDITH VELÁZQUEZ SANTOPIETRO**
 Maestría en Letras Modernas
 Universidad Iberoamericana, México

Al Colectivo Xochitlahtolli, a los Guardianes de la memoria oral y al equipo Iguanazul, alimento de este reptil incesante.

Cuando tenía 20 años, viajé a la Sierra de Zongolica, Veracruz, para conocer a niños nahuas de aquel lugar. En aquel otoño, mis amigos y yo acampamos en una montaña cercana al pueblo, con personas que por las noches nos contaban historias de cerros sagrados y brujos. Por vez primera escuchaba fluidamente una lengua nativa, milenaria, traspasada por el español y que aún conserva sus raíces en las leyendas vivas del lugar. En aquel entonces, no sabía que la primera palabra de mi abuela en el mundo había sido en un idioma indígena, distinto al mío, pronunciado con suavidad: la dulce lengua náhuatl.

Los días en aquel sitio se iluminaron por las caras de los niños, quienes habían crecido, en su mayoría, sin aprender la lengua materna. El lenguaje propio a su identidad, vértebra de su pensamiento, les fue negado por sus padres ya que durante siglos la gente ha pensado que ser indígena es sinónimo de pobreza y menosprecio.

Fue en este momento cuando tuve la clara visión de dedicar mi labor de escritora a las culturas originarias, como un reconocimiento al pueblo náhuatl de donde provengo; de promover el uso y la revitalización de estos idiomas mediante el sentido creativo de los artistas, desde los más pequeños hasta los mayores. Ante el riesgo de la desaparición de varias lenguas indígenas de México y América, decidí fundar una plataforma que inspirara a otros jóvenes de mi país en el tema de la preservación de nuestra identidad y generara un espacio para que los jóvenes creadores se involucren en la recuperación de las más de 65 lenguas originarias de mi país, mediante diversas disciplinas.

Iguanazul: literatura en lenguas originarias

El proyecto *Iguanazul: literatura en lenguas originarias* surgió en el 2005 para generar la participación de los nativohablantes: escritores, narradores y artistas indígenas, en la preservación de las lenguas indígenas. Obedece a la necesidad de promover las lenguas originarias de México en el interior y exterior de las comunidades, al considerar que el ejercicio de los derechos humanos de los pueblos indígenas debe comenzar por la efectividad de los derechos culturales y lingüísticos.



Judith (Iguanazul) en entrevista para el corto del proyecto

A través del quehacer de Iguanazul se difunde el patrimonio lingüístico intangible al que pertenecen las más de 364 variantes existentes en México, como se expone la Convención Internacional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Ante la escasa valoración de estas variantes lingüísticas, de la escasa existencia en nuestro país de espacios destinados a su uso y preservación y del casi nulo reconocimiento de la gran riqueza cultural y lingüística de nuestros pueblos, es que nace esta plataforma cultural, cuyo objetivo es fortalecer un proceso cultural entre creadores y espectadores, propiciar el acercamiento y la valoración hacia las lenguas y el arte indígena, en general respecto al patrimonio cultural intangible de los pueblos originarios de México.

Iguanazul tiene tres vertientes, la Revista, la Radio Nómada y la Editorial Cartonera, las cuales han llevado a cabo actividades en diversos estados de la República Mexicana, tales como Morelos, Puebla, Oaxaca, Veracruz, San Luis Potosí, Yucatán, Chiapas, y en otros países como Bolivia, Perú, España, Colombia, Reino Unido e India, muchas de ellas basadas en un intercambio o trueque de conocimientos y experiencias.

Editorial Cartonera Iguanazul

Editorial Cartonera Iguanazul ve la luz en el verano de 2010 en las Altas Montañas de Veracruz, después de dos años de tener un primer contacto con Yerba Mala Cartonera de Bolivia y la antropóloga Johanna Kunin¹. Un día nos reunimos un grupo de jóvenes interesados en la preservación de las lenguas originarias y en el respeto a la Madre Tierra, para continuar las acciones de revitalización de los idiomas indígenas, en especial de la lengua que nuestros abuelos y bisabuelos hablaron: el náhuatl.

¹ Johana Kunin es antropóloga por la Université Paris VIII, Francia, 2005, y Periodista por la Escuela de Periodismo TEA, Argentina, 2001. Se desempeña actualmente como docente e investigadora académica. Trabajó para organismos internacionales y administraciones municipales; en agencias de noticias y en diversas revistas. Fue becaria de investigación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y asistente de investigación de la London University (Gran Bretaña). Investigó la multiplicación de 48 "editoriales cartoneras" por 19 países de América Latina, África y Europa, y de marzo a septiembre de 2009 realizó trabajo de campo en Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay, Perú, Ecuador y México.



Editorial Cartonera Iguanazul

Editorial Cartonera Iguanazul surge entonces con la colaboración del *Colectivo Yolotékitl: Trabajar desde el Corazón*, junto con el cual compartimos ideas para reproducir un modelo comunitario y complementar el acto de la creación desde nuestras diferentes perspectivas: unos crecimos en ciudades pequeñas; otros despertamos cada mañana para mirar las montañas de nuestro alrededor; somos gestores culturales, artistas y escritores. Bajo estas alianzas y amistades, comenzamos este proyecto autónomo de talleres cartoneros con niños y jóvenes de Zongolica, en su mayoría hablantes de náhuatl, quienes ilustraron y escribieron un libro desde su propia cosmogonía.

Además de otorgar importancia al uso del cartón, que particularmente convertimos en papel artesanal, sabemos de la relevancia que tiene la Madre Tierra para nuestros pueblos originarios en lo ritual, así que iniciamos una campaña de reciclado para involucrar a la comunidad. Acudimos a los pueblos lejanos para registrar el conocimiento de las personas en su vida diaria; apostamos por la democratización de la lectura y la escritura en gramáticas propias de nuestros idiomas y reconocemos a los creadores indígenas bajo el concepto de oralitura, más cercano al arte que sólo al registro escrito. Desde aquellas montañas y por la universalidad de nuestro saber, Iguanazul Cartonera se unió al movimiento de estas editoriales, con la peculiaridad de ser la única en el mundo dedicada a las lenguas originarias.

Actualmente, nuestra Cartonera inicia un proceso en colaboración con el Colectivo Pachamama, dirigido por Juan Carlos Luna, para vincular a las nuevas generaciones con los abuelos, narradores de mitos y leyendas, conocedores de la tradición oral, depositarios de la cultura, mediante ejercicios de recopilación que despierten el interés por preservar la raíz ancestral de forma escrita. Hemos nombrado a estos jóvenes “Guardianes de la memoria oral”, corolario de las nuevas identidades que otorgan otras perspectivas de lo que significa ser indígena en un contexto rural, urbano y semiurbano, donde también se hace uso de las nuevas tecnologías y otros idiomas como el inglés.

Nuestro reto como editorial es profesionalizarlos en diversos ámbitos, desde la gestión cultural, la escritura creativa, las artes plásticas, el uso de las tecnologías, edición y recopilación, entre otros temas. De este modo, la nueva generación de escritores indígenas retoma los elementos con los que estuvo en contacto desde la infancia para recrearlos en la poesía, la narrativa, el ensayo, la novela y el teatro, para luego llevarlos a los contextos urbanos o simplemente refuncionalizarlos.

Nos interesa reivindicar el papel de los escritores indígenas nahuas contemporáneos, cuya función social es narrar los orígenes míticos de un pueblo y transmitir los saberes. Por eso creemos que el desafío de los proyectos editoriales de corte intercultural y en lenguas indígenas debe avocarse también al desarrollo e implementación de habilidades entre los niños y jóvenes, no sólo centrarse en la publicación en estos idiomas sin priorizar su característica oral y comunitaria, sino devolver esos saberes registrados al contexto de los pueblos indígenas para propiciar la reflexión acerca de la pérdida de las lenguas maternas. Debemos innovar las ediciones para que funcionen como herramientas que salvaguarden el patrimonio intangible con la participación de los pueblos originarios y fomenten la lectura en sus idiomas, sólo de ese modo los saberes serán reconocidos en sus dimensiones reales; bajo esta mirada, los jóvenes indígenas se convertirán en depositarios de su historia y tradición oral.

A través de Iguanazul, nuestros abuelos siguen presentes en ese árbol de los idiomas. Contrario a lo que se piensa, tenemos la certeza de que la tradición oral permanecerá en la memoria colectiva de los pueblos, resguardada por los jóvenes quienes podemos cambiar el riesgo de desaparición de nuestras lenguas, porque son el tesoro vivo más importante.

Judith Velázquez es originaria de Veracruz y pertenece a la novena generación de becarios IFP.

Experiencias en torno al turismo alternativo y la sustentabilidad

Por MANUEL JESÚS XOOL KOH

Doctorado en Geografía

UNAM, México

Según la Secretaría de Turismo, el Turismo Alternativo representa “una oportunidad de participar y fomentar en los viajeros la necesidad de salvaguardar los recursos naturales y culturales”. Para la Organización Mundial de Turismo, éste comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período consecutivo inferior a un año y mayor a un día con fines de ocio, por negocios o por otros motivos. Es una de las actividades de mayor crecimiento económico en los últimos 40 años.

Mi experiencia con los grupos de turismo alternativo se inicia a partir de mi colaboración en el Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio Costero del Estado de Yucatán (POETCY), siendo un primer trabajo el *Informe técnico sobre el sector turismo en la costa del estado de Yucatán*. Parte de mi trabajo en este estudio consistió en la recopilación de información, mediante la realización de entrevistas a socios y directivos de los grupos de turismo alternativo de la costa. Con este acercamiento y discusión sobre esta modalidad de turismo, las expectativas de los pescadores –ahora convertidos en prestadores de servicios turísticos– y trabajos posteriores, me permitieron tener un panorama de lo que esta actividad propone en el discurso y lo que realmente se observa en la práctica.

Muchos de los grupos que fueron entrevistados aseguran que su incorporación a esta actividad obedece al declive de la actividad pesquera, lo que los ha empujado a buscar otras alternativas de empleo, entre ellas el turismo que es visto como una oportunidad de mantenerse en sus propias comunidades y en un ambiente similar al de la pesca.

Uno de los grupos con los que he trabajado en un estudio de caso pertenece a una localidad costera – ubicada en un Área Natural Protegida –, cuya particularidad es carecer de playas con arena. Esta condición hacía que el turismo fuera ahí prácticamente nulo hasta antes del inicio de actividades del grupo, ya como cooperativa en el año 2005*.

* El grupo se constituye en cooperativa en el año 2003, pero empieza a brindar sus servicios dos años después, en 2005.

A siete años de comenzar a operar, la cooperativa ya cuenta con algunos logros satisfactorios por ejemplo, de los 16 socios, cuatro ya tienen como su principal actividad el turismo, otros 11 se dedican al turismo como una actividad complementaria y solamente uno está se encuentra desligado de la cooperativa. Además de estos empleos generados, cuentan con un restaurante donde han creado otros empleos y en la temporada alta de turismo contratan personal para apoyar en las labores de la cooperativa.

Cuando se visitó por primera vez la cooperativa entre los años 2005 y 2006, sus integrantes ofrecían sus servicios debajo de un árbol de coco y, como hasta ahora, atendían al turista con mucho entusiasmo, de muy buen humor y siempre tratando de superar sus expectativas. La diferencia es que ahora ya tienen un parador turístico, el cual cuenta con bodega, oficina, restaurante, baños, estacionamiento, una palapa acondicionada como sala de espera, además de muelle, todo lo cual hace que el turista tenga una estancia agradable.

Uno de los planteamientos fundamentales del turismo alternativo es la interacción entre los anfitriones y el turista. En el caso de la cooperativa, varios de los turistas que los han visitado, lo han hecho más de una vez e incluso han establecido vínculos de amistad con los cooperativistas.

Otro elemento que es importante destacar son las expectativas que se han creado alrededor de este proyecto; varios parientes cercanos de los socios como hijos, sobrinos, hermanos, han decidido estudiar alguna carrera relacionada con las actividades de la cooperativa, como por ejemplo, turismo, biología o gastronomía. Así, tomando en cuenta lo reciente de la actividad, resulta significativo el grado de éxito alcanzado por el grupo, cuyas expectativas además son un buen indicador cualitativo de la permanencia del proyecto a largo plazo.

Recuerdo que durante las primeras entrevistas, el grupo que conforma la cooperativa no era bien visto por mucha gente de la localidad, pero con el paso del tiempo han modificado sus percepciones, pues ahora los pobladores cuentan con nuevos espacios para la recreación, sin tener que pagar por ellos y a los cuales pueden acceder en sus lanchas.

Anteriormente, la localidad contaba sólo con un restaurante y un hotel. Actualmente, entre los impactos más visibles de la cooperativa están los siguientes: la localidad ya cuenta con dos restaurantes; un tercero está por iniciar actividades; el hotel planea aumentar su número de cuartos; un particular está rentando cabañas; y un grupo está en planes de construir cabañas. Asimismo, se han organizado otros grupos para realizar actividades relacionadas con el turismo, entre ellas, la creación de un mariposario y la elaboración de artesanías. Esto me trae a la memoria lo que uno de los socios señala de manera acertada: “ahora a la localidad no sólo se le conoce por ser un puerto pesquero, sino por ser un destino de turismo alternativo”.

Sobre los impactos ambientales positivos se puede constatar que van desde la reforestación del manglar, hasta la adquisición de saberes y el uso de tecnologías pro-ambientales. Desde sus inicios, la cooperativa realizó actividades encaminadas a mejorar el ambiente. En la comunidad se organizaron jornadas para recoger basura y, aunque desde hace algún tiempo no realizan esta labor, fue una de las actividades programadas para los fines de semana. El desazolve de ojos de agua dulce y la apertura de canales fueron otras actividades realizadas por la cooperativa con el apoyo del “Programa de empleo temporal”; la irrigación con agua dulce favorece el crecimiento del manglar.

A principios del año 2012 se instalaron paneles solares en el parador turístico, con lo cual se ha obtenido un doble beneficio: un impacto positivo en el ambiente y en lo económico, pues se han dejado de pagar importantes sumas de dinero por concepto de energía eléctrica.

Otra situación particularmente alentadora es ver que cada socio tiene la iniciativa de llevar a cabo actividades adicionales que considera adecuadas. En las últimas visitas, por ejemplo, observé que cuando llevaban de paseo a los turistas subían a su embarcación una plantita de coco, y en los momentos de disfrute del turista, uno de los dos tripulantes de la embarcación aprovechaba para sembrar la planta de coco. En otra ocasión llevaban flores para plantar, haciendo que los espacios de recreación se vuelvan más agradables a la vista.

Lo dicho hasta el momento pareciera indicar que todo marcha de la mejor manera, pero desafortunadamente no es así. En una de las visitas que realicé unas semanas antes de una temporada alta de turismo, observé un cartel que ofertaba servicios turísticos;

posteriormente le pregunté al respecto a uno de los socios de la cooperativa y me explicó que se trataba de unos pescadores que se han agrupado con ese fin, pero incurriendo en una competencia desleal, pues realizan los mismos recorridos que la cooperativa, con precios más económicos y haciendo uso de la infraestructura construida y mantenida por la cooperativa, que opera en terrenos nacionales sin mediar concesión alguna. Otro problema que no he tenido la oportunidad de observar, pero que he escuchado en reiteradas ocasiones, es el referente a la basura que dejan los pobladores en los espacios turísticos y particularmente los pescadores que operan en ellos.

Una última situación a destacar, propia de la mayoría de los grupos de turismo alternativo que operan en la costa de Yucatán, es el hecho de que se mantienen con los financiamientos oficiales a fondo perdido. En el caso de esta cooperativa, a pesar de operar todo el año con relativa buena afluencia de turistas y de generar empleos, aún no alcanza la independencia financiera para poder operar de manera autónoma. Los recursos que obtienen de la actividad no son suficientes para mantenerse por sí mismos; por ejemplo, en una de las últimas visitas comentaban que de las diez embarcaciones con las que iniciaron, solamente seis estaban en condiciones de operar, así como que algunos muelles y palapas estaban deteriorados.

Se ha observado que otro de los obstáculos a los que estos grupos se enfrentan es que muchos de sus planes se ven constantemente modificados, porque los subsidios que reciben responden a proyectos parciales, y no tienen continuidad, de manera que la cantidad de los recursos solicitados suele sufrir modificaciones para su aprobación, lo que a su vez los obliga a restringir el plan original. A esto hay que añadir que la aprobación se verifica poco tiempo antes del cierre fiscal, lo que ocasiona que también se vean obligados a comprobar el uso de los recursos en unas cuantas semanas.

Por otra parte, en vista de que la costa presenta una exposición mayor al riesgo de huracanes, la protección de la infraestructura es fundamental. En el caso de la cooperativa, después de la construcción del parador turístico, durante dos años se pagó el seguro contra desastres naturales, pero actualmente el edificio ya no está asegurado, lo cual representa un gran riesgo para el patrimonio de la cooperativa.

Como se puede observar, este proyecto tiene elementos que lo pueden catalogar como sustentable, ya que comprende impactos sociales, económicos y ambientales positivos. Sin embargo, enfrenta desafíos que deben ser tomados en cuenta, como los conflictos potenciales descritos y los riesgos ante eventos naturales.

Cuando se confronta esta realidad con lo expresado por las agencias financiadoras, se observan elementos que deben ser considerados. Por ejemplo, hasta hoy el turismo alternativo no ha sido suficiente para modificar de manera radical las condiciones de vida de quienes se dedican a esta actividad. Si bien los recursos económicos obtenidos de la actividad les han permitido cierta mejora, ésta no ha alcanzado el grado que le atribuyen los discursos gubernamentales.

En lo personal, estas experiencias han significado un gran aprendizaje. Las vivencias que me han compartido los integrantes de la cooperativa, lo observado a lo largo de las visitas, las expresiones de los turistas sobre la belleza de los espacios turísticos, las expresiones de orgullo y satisfacción de los socios cooperativistas, así como sus discusiones y confrontaciones, entre tantas otras experiencias, constituyen motivaciones para continuar con el análisis, la discusión y la difusión de los impactos del turismo alternativo en torno a la sustentabilidad y, en la medida de lo posible, a contribuir a una mejor comprensión de este fenómeno social.

Manuel Jesús Xool Koh es originario de Yucatán y pertenece a la séptima generación de becarios IFP.



Generación V-VI

Comienzos

David Navarrete
Director IFP México

El Color de la Palabra cierra con este número su ciclo de vida editorial. Catorce números es el legado formal de este valioso medio informativo interno del IFP México que surgió hace siete años por una oportuna y acertada iniciativa del equipo de nuestro programa en la Oficina para América Latina del Instituto Internacional de Educación (IIE-AL), y que fue acogida y apoyada financieramente desde entonces por la Secretaría General del IFP en Nueva York.

Corría el segundo semestre de 2004. Apenas había transcurrido un tercio de la duración total proyectada de nuestro programa. Para el equipo del IFP México en IIE-AL y en el CIESAS el periodo de aprendizajes y retos distaba de haber concluido, antes bien entraba a su etapa álgida. No recuerdo con exactitud las palabras con las que Blanca Ceballos me anunció la idea y puesta en marcha del boletín. Me gustaría pensar que sonreí y me sumé al gusto que ella reflejaba en su rostro. A cambio recuerdo bien la reacción interna que me produjo la noticia:

-Excelente idea, aunque hay mucho trabajo en curso y por hacer de monitoreo y ubicación de los becarios en las universidades; el boletín requerirá esfuerzo y tiempo adicional; su éxito dependerá además de la oportuna respuesta y participación de nuestros también atareados becarios y ex becarios, ¿será?

Unos meses después recibí el primer ejemplar del boletín. Dudas despejadas. De la mano de Blanca, en mancuerna con Victoria Contreras y poco después con Xóchitl Hernández, así como con el apoyo puntual de otros miembros del equipo del IIE-LA, a partir de aquél primer boletín y en los 13 números que le siguieron, las páginas de El Color de la Palabra se nutrieron y florecieron con las reflexiones y recomendaciones prácticas de nuestros becarios y ex becarios; con sus experiencias vívidas y enriquecedoras; con sus pensamientos y poemas emotivos y aleccionadores. A los tonos multicolores de sus palabras escritas para ser útiles a los demás –tal ha sido el espíritu central del boletín-, se sumaron los capturados y transmitidos en las imágenes fotográficas de los diversos lugares donde han vivido y estudiado, a donde han viajado, donde vivieron la experiencia de ser becarios del IFP México y, más importante, de enriquecerse y crecer como personas

y como profesionales en sus respectivos campos de estudio. El colofón de cada boletín fueron los útiles datos y notas informativas recopilados por el equipo editorial del boletín en la sección “Sitios electrónicos de interés”, así como su gusto y afán sostenido para preparar y hacer mejor cada nuevo número.

Palabras profusas y profundas. Color, mucho color. Vida y entusiasmo en abundancia. Suma de experiencias, suma de historias, suma de vidas. Así podemos definir a El color de la Palabra. Siendo tal el producto final de estos siete años de trabajo, sería inadecuado e impreciso decir que aquí expira. La palabra escrita y las vivencias capturadas en imagen conservarán su vigencia y utilidad en los años por venir.

De entrada permanecerá accesible en el portal del IFP México (<http://ford.ciesas.edu.mx/>) para ser utilizado por los becarios que actualmente y hasta 2013 cursarán sus posgrados. Adicionalmente está en preparación una compilación general del boletín en formato de disco compacto, que incluirá una herramienta de búsqueda para facilitar la recuperación y examen de la diversa información que contiene. Entre otros destinatarios, este producto podrá servir como material de consulta para los operadores y becarios del nuevo programa de becas de posgrado para indígenas que, retomando la semilla sembrada por el IFP en nuestro país, comenzará a funcionar en 2012 y que será administrado por el CIESAS y financiado por el CONACYT y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

El boletín también quedará a disposición de que quienes hemos sido parte de esta experiencia y aprendizaje extraordinarios de trabajo y de vida tejidas alrededor del IFP México: becarios, administradores de programa, comités de selección y muchos otros colaboradores en México y en el extranjero. Veámoslo como un material de lectura al que valdrá la pena acudir no para recordar con un fervor nostálgico, sino para cimentar lo que somos en lo que hemos sido y hecho, y para acompañarnos nuevamente con quienes hemos transitado esta etapa única y fundamental de nuestra colorida vida. El Color de la Palabra cierra su etapa editorial y comienza una distinta, ésta de mayor duración.

Agradecimiento

Linda Uribe
Oficial Post-beca IFP México

Sin duda ser parte de la comunidad IFP ha sido un parte aguas en mi vida. La retroalimentación que me ha dado cada una de las personas que he conocido ("el Doc.", becarios, directores, colaboradores, mis amigas...Joan) marcaron mi vida, más aún, me devolvieron la fe que había perdido en la humanidad. La característica de este equipo es, en mi humilde opinión, la calidad humana, gente que trabaja para que otros seres logren objetivos, compartiendo el sueño, acompañándolo en su crecimiento profesional, confirmando una simple y basta palabra de apoyo cuando más se necesita.

Sin duda soy un mejor ser humano gracias a los aprendizajes que me han compartido los becarios. Algunos me han enseñado que la palabra "no se puede" no existe cuando se tiene una meta; unas más (bellas todas) mientras hablan por su gente, por sus hermanos, por sus ideales, cuando trabajan hombro a hombro en el tequio, me reiteran que lo femenino no está relacionado con la fragilidad, que "tener cabeza" no es cuestión de género; otros me han enseñado a tener entereza, aún cuando sus pies piden pisar su tierra, sus labios besar a sus hijos y sus corazones abrazar a sus padres, por que pesa el compromiso, porque tienen palabra, porque hay que abrir camino para los que vienen atrás.

Hoy creo en mi y agradezco el hecho de que a través de *El Color de la palabra* pueda llegar mi agradecimiento a todos ustedes, gracias por hacer de mi una persona más consecuente con mis actos y mi sentir, como dije, conocerlos me ha devuelto la fe en que se pueden lograr cambios para incidir y crear oportunidades a las que todos tenemos derecho, gracias por dejarme saber que no estoy sola en el camino.

Una mujer con suerte

Marina Cadaval
Oficial de Programa IFP México

Hace más de 10 años comencé a trabajar en el IFP. Unos meses atrás había recibido el título de la licenciatura en Historia por la UNAM, así que, aunque desde chica había trabajado realizando distinto tipo de menesteres, este sería el primer empleo al cual podría dedicarme en cuerpo y alma. Una amiga que trabajaba en el CIESAS en ese entonces me comentó que había iniciado un proyecto muy interesante para el cual se buscaban colaboradores, me pasó los datos de David Navarrete y me comuniqué con él. Cuando leí el perfil del puesto vacante sentí que estaba tejido a mi medida, palomeé sin titubear cada uno de los requisitos establecidos para poder ocuparlo. Aunque en general los trabajos anteriores que realicé habían estado más vinculados a la difusión de la cultura y las artes, este mundo desconocido de la promoción educativa y el acercamiento a los grupos marginados me pareció una irresistible ventana mágica. Tuve suerte, fui contratada.

Esta oportunidad que había aparecido de la noche a la mañana y a la cual me sumé más por instinto, resultó ser casi de inmediato, pero sobre todo con los años, la experiencia profesional más rica, edificante y profunda que he tenido. Confieso que entré al IFP pensando que

sería un trabajo más, al cual le dedicaría un par de años, antes que la rutina volviera aburridas las actividades cotidianas. Sin embargo, el maravilloso equipo de trabajo conformado por David, Trini, Blanca y posteriormente Xóchitl y Linda (con algunas presencias esporádicas de otros colaboradores), el respetuoso y amigable ambiente promovido y encarnado desde la cabeza del IFP por Joan Dassin y su equipo en Nueva York, y el impacto nacional e internacional del proyecto, me atraparon en una dinámica sin tiempo. A estas motivaciones se sumaron los rostros de cientos de postulantes quienes en las pláticas de difusión, a través de llamadas telefónicas o de correos electrónicos contagiaban su entusiasmo por la posibilidad de continuar sus estudios, una ruta que les abría caminos en muchos casos distintos a los imaginados. También se sumaron las sonrisas de los becarios, hombres y mujeres de tierra, cantos y colores a quienes he tenido la suerte de conocer: individuos con rostros de lucha, tallados por sin sabores y orgullo, moldeados por esfuerzos inconmensurables. Finalmente se sumaron a la estimulación profesional -y lo siguen haciendo- los egresados, personas florecidas y potenciadas por sí

mismas, por haber encontrado sus propias certezas y contagiarlas al mundo, enriqueciéndolo. Ejemplo de tesón y sueños aterrizados.

Durante estos más de 10 años, la familia del IFP y la experiencia misma que ha conllevado, me han esculpido en la forma en la que soy ahora. Entiendo a mi país desde otra perspectiva, interpreto las capacidades humanas con una mirada distinta y traduzco los imposibles como acciones viables basadas en esfuerzos colectivos. El IFP ha sido una máquina de sueños que me ha potenciado como ser humano y gracias al cual llevo un corazón más robusto y solidario.

La conclusión del Programa es la conclusión de un episodio en la larga historia por conquistar derechos y espacios que permitan potenciar sociedades más justas y equitativas. El camino es largo y en algunas ocasiones, como en el caso del IFP, los resultados son fructíferos y motivantes. Con eso me quedo: un mundo mejor es posible.

Sin duda, soy una mujer con suerte... y con mucha.

Mas allá de lo planeado

Blanca Ceballos
Oficial del Programa IFP México

Esta última edición de “El color de la palabra” se da junto con el cierre de nuestra oficina IFP en el Instituto Internacional de Educación (IIE) en México, si bien para los becarios IFP las políticas, procesos y procedimientos en general no cambian más que de dirección, este cierre para mi marca todo un cambio. Han sido 10 años trabajando para el IIE, ahora vuelvo a la coordinación IFP México, y es curioso como el final próximo del IFP me conduce de nuevo a donde originalmente me uní al programa antes de pasar al IIE, es decir, a la coordinación IFP en CIESAS. Eso sí, esta vuelta es en condiciones muy diferentes, pues de un pasado lleno de incertidumbres, vuelvo a un presente donde muchos sueños y logros cumplidos se han convertido en una realidad. Parte de esa realidad está reflejada en “El color de la palabra”, donde cada uno de quienes han participado y contribuido, ha ido delineando y coloreando con sus vivencias, reflexiones, tradiciones y valores cada número de este boletín.

Es por ello que considero que “El color de la palabra” superó las metas para las que fue creado, fue más allá de una herramienta de transmisión de consejos útiles y prácticos, o de observaciones y sugerencias, poco a poco quienes contribuyeron fueron haciendo de él un medio de enlace y de complicidad, un rincón del arte donde las palabras no solo tomaron forma sino además color, una galería de recuerdos impresos en imágenes y un sitio realmente intercultural en el que conocimos diferentes idiomas, expresiones, rituales y mitos.

Si bien “El color de la palabra” representó trabajo adicional, a un nivel más personal, ha sido un verdadero placer haber tenido la oportunidad de trabajar en la edición de cada número, pues cada testimonio, cada foto, cada poema o reflexión me permitió conocer mejor de donde vienen, lo que les inquieta, lo que les divierte o inspira, así como también me permitió compartir sus vivencias y experiencias, obstáculos y aventuras, digamos que simplemente me ha permitido entender mejor su sentir y forma de ver el mundo.

A todos quienes participaron agradezco la confianza que nos otorgaron al permitirnos editar y publicar sus contribuciones, las cuales gracias a la Coordinación IFP México, podrán ser compartidas y leídas entre otros, por futuros becarios del nuevo programa de becas de posgrado para indígenas CIESAS/ CONACYT/CDI, ya que los 14 números de “El color de la palabra” serán compilados en un DVD, del cual esperamos enviarles noticias pronto.

Ha sido una década de aprendizaje, en los que compartí con ustedes, los becarios, muchas ansiedades y a veces angustias, como también alegrías y logros; y si bien trabajar para el IFP ha representado trabajo intenso, también representa el que mayores satisfacciones profesionales y personales me ha proporcionado y al igual que mis colegas, me siento muy afortunada y agradecida por ser parte de este gran proyecto.

Mi breve estancia en el IFP

Trinidad Romero
Administradora IFP México

Lunes 28 de enero 2002, cómo olvidar aquel día en que iniciaron mis labores en el “Programa Internacional de Becas de Posgrado para Indígenas”, recuerdo que cuando el Dr. David Navarrete me entrevistó, me habló acerca del Programa, desde entonces se me hizo muy interesante e importante, pues no existía un apoyo de esta índole en nuestro país.

Cuando el Dr. Navarrete me dio el perfil del puesto y después de hacerme una serie de preguntas relacionadas con mis actividades y conocimientos, me dijo que estaría a prueba tres meses...Ya han transcurrido diez años y medio..., que rápido pasa el tiempo..., ese trimestre se convirtió en una década, pero no de prueba, sino de mucho trabajo y dedicación, que me han permitido desarrollarme día a día. A decir verdad, no he sentido que hayan pasado tantos años, ya que para mi es un enorme orgullo y gran fortuna formar parte del ejemplar y maravilloso equipo del IFP. Gracias Dr. Navarrete por darme esta oportunidad.

Mi labor como administradora del IFP-México esta inmersa en diversas actividades: preparación, control y seguimiento de los recursos financieros; arreglos logísticos en las diferentes fases del Proceso de Selección y Reclutamiento; diversas labores de oficina y responsable del archivo administrativo y financiero del programa. En ocasiones me tocó viajar a algún estado de la República a dar nuestra plática informativa, esos viajes de difusión me permitieron conocer, entre muchas cosas, un aspecto importante que se vive en las comunidades indígenas, además de su calidez humana, su interés por continuar estudiando y de luchar por un mejor futuro. De todos y cada uno de nuestros becarios y ex becarios he aprendido que no hay limitantes y que lo que te propongas, lo logras.

El Programa llega a su fin y con ello mi andar en él, falta mucho por aprender y seguir recorriendo, pero las bellas experiencias y el colosal aprendizaje de todos y cada uno de ustedes (familia IFP) jamás se igualará.

Un camino que apenas comienza

Michel Márquez
Asistente de Programa IFP México

Ha resultado todo un reto escribir estas líneas, no sólo porque siempre es complicado plasmar lo que pasa por la mente, sino porque a través de este texto deseo compartir mi gratificante experiencia en el IFP, en el cual estuve durante un corto pero muy fructífero tiempo.

Formé parte de la etapa final de un proyecto que durante 10 años brindó apoyo a decenas de becarios, quienes obtuvieron experiencias académicas y personales que fui conociendo poco a poco en 4 meses.

Integrarse a un nuevo proyecto siempre suscita expectativas, pero incorporarme al trabajo del IFP despertaba muchas más. Sin embargo, al saber que estaría ahí por poco tiempo, no dudé en aprender lo más posible a pesar de esta limitante.

El trabajo desarrollado hasta el momento me ha permitido ver en retrospectiva toda la labor de esta institución. Estoy segura que el camino apenas comienza, pues este proyecto refleja el indestructible sueño de un país por ser justo y equitativo, en donde las capacidades sean las que abran las oportunidades de desarrollo individual y colectivo, y no las condiciones económicas o culturales, pues en este sentido, como sociedad aún nos queda mucho por recorrer.

Hace tiempo tuve la oportunidad de estar en algunas comunidades de Chiapas, y en esa ocasión aprendí que el *nosotros* está por encima del *yo* y que trabajar para tu gente no es una *opción* sino una *convicción*; ahora refuerzo esas ideas con la motivación de que se repliquen en nuestra sociedad.



Boda Isidro Jiménez

galería



“UNO DE LOS MUCHOS *MÉXICOS*”, comunidad de Zilacayotitlán, Guerrero, por Joaquín Morales.



Celestino en el Encuentro "Jóvenes Indígenas y el Medio Ambiente" realizado en Morelia Michoacán, 2011.



La tradicional Fiesta de la Virgen de la Candelaria, 2 de febrero en Punucapa, Valdivia Chile. Foto tomada por Amelia Moreno González. 2 de Febrero de 2012.



"LIDIANDO CON LIBROS", Joaquín Morales en la Biblioteca de Ciencias Sociales "Gregori Maians" de la Universidad de Valencia, 2011.



Festividad de la Virgen de la Candelaria, que parte del Santuario de Punucapa hasta el Muelle. Tomada el 2 de Febrero de 2012 por Amelia Moreno González

3er Encuentro de Ex-becarios del IFP México
"Mundos indígenas y comunidades de aprendizaje"





Generación VII-VIII



CORRIENDO A IXCATEOPAN...

Por **HECTOR BENITO SAMPEDREÑO MUÑOZ**
Maestría en Gestión y Políticas Públicas
Universidad de Chile.

En reconocimiento a la trayectoria del “CONSEJO MAZAHUA REGIÓN ALMOLOYA DE JUÁREZ”, a todo su grupo de trabajo, quienes sirven como inspiración para re-conocer el origen e identidad espiritual y cultural de las personas.

En 1992, los Estados del Vaticano, Italia, Portugal y España pretendían realizar la celebración del día 12 de octubre como un acto de oficialismo. Ante esta circunstancia, los Pueblos Indígenas de América (Abya Yala) se organizaron y por medio de reuniones se acordó llevar a cabo un acto más de resistencia, a través del rezo espiritual como un símbolo representativo de los Pueblos Indígenas.

El acto simbólico consiste hasta nuestros días en que los bastones de cada Pueblo Indígena del continente se unen en una carrera, la cual parte desde los puntos extremos de los polos sur y norte del Continente Americano, actividad en la cual el Bastón Mazahua y sus representantes participan.



Danzantes al exterior de la capilla, las danzas se desarrollan dentro y fuera de la iglesia

A partir del año 1992, la carrera de Bastones Sagrados de los Pueblos Indígenas de Abya Yala en “Jornadas de Paz y Dignidad” se desarrolla cada cuatro años, la primera de ellas en memoria de los “500 años de resistencia de los Pueblos indígenas de Abya Yala”, la segunda jornada fue en 1996 en intención de los “niños y la juventud”, para el año 2000 se compartió el esfuerzo en favor del “Seno de la Familia”, en el año 2004 se dedicó “a la Abuela, Madre Tierra y la Mujer”, en 2008 se corrió “Honrando los sitios Sagrados” y por si fuera poco actualmente se ha programado la jornada 2012 “carrera por el Agua” que ha iniciado con una serie de recorridos al interior de cada país participante.

La carrera parte del sur de Argentina y a la par del Norte de Alaska, dura varias semanas y al final se concentran los corredores y representantes de pueblos indígenas en reuniones en centros espirituales (zonas arqueológicas), donde descansan los bastones y comparten la palabra para expresar ideas y rezos en intención de la causa que se ha convocado.

Como parte de las actividades encomendadas en las reuniones a nivel continental, están el incentivar la participación de niños, jóvenes y adultos en la práctica y conservación de nuestra cultura, así como en formas de organización y aplicación de sistemas normativos, entre otras.

Es de esta manera que la organización No gubernamental CONSEJO MAZAHUA REGIÓN ALMOLOYA DE JUÁREZ, a través del coordinador Mario de Jesús Pascual, con la encomienda de que la identidad no desaparezca en el Municipio de Almoloya de Juárez, Estado de México; y haciéndose acompañar de abuelas, abuelos y poco a poco de jóvenes, ha venido fortaleciendo la parte espiritual y el reconocimiento a nivel nacional a través de la carrera hasta el lugar de descanso del último emperador azteca.

En el municipio de Ixcateopan nació y descansan los restos del último emperador Azteca Cuauhtemotzin ó Cuauhtémoc (águila que descende), quien en la tradición indígena mexicana es el máximo representante que defendió a los originarios en contra de la invasión Europea.

En honor a él se lleva a cabo un recorrido atlético y espiritual desde distintos puntos de la República Mexicana; asimismo, la actividad respalda las actividades de jornadas de paz y dignidad llevadas a cabo cada cuatro años (ahora carrera por el agua).

En particular, el recorrido del Consejo Mazahua Región Almoloya de Juárez, se lleva a cabo desde el Centro Ceremonial Mazahua, ubicado en el Municipio de San Felipe del Progreso, Estado de México, hasta el municipio de nombre antiguo Zompancuhuihli' (hoy Ixcateopan), perteneciente al Estado de Guerrero, con una duración de dos días. El evento se lleva a cabo los días 22 y 23 de febrero de cada año.

El recorrido en el Estado de México inicia con la entrega del bastón sagrado Mazahua² en una ceremonia indígena; éste acto permite simbólicamente otorgar el permiso a una caravana de atletas o corredores (todos indígenas) para emprender el trayecto hasta el lugar sagrado de Ixcateopan por una distancia aproximada de 254 kilómetros.

El recorrido inicia en Pueblo Nuevo (comunidad del municipio de Ixtlahuaca de Rayón), donde comienzan a reunirse los representantes de comunidades indígenas, guerreros corredores y público en general que otorga certeza al acto espiritual.

Una vez reunidos y otorgada la palabra, emprenden la marcha por el camino Real hacia San Felipe del Progreso hasta llegar al Centro Ceremonial Mazahua (ubicado en la comunidad indígena de Santa Ana Nichi, perteneciente al Municipio de San Felipe del Progreso), con una primer distancia aproximada de 27.4 kilómetros.

En el centro Ceremonial Mazahua los recibe el Jefe Supremo (autoridad tradicional), donde también se lleva a cabo una pequeña ceremonia para darles buenos augurios durante el camino y entregar la palabra que deberá ser compartida al final del recorrido.

Una vez hecha la ceremonia, vuelven a correr hasta el tercer punto donde hacen un descanso, es decir, partiendo de Santa Ana Nichi, (municipio de San Felipe del Progreso) hasta la cabecera municipal de Almoloya de Juárez, el punto de reunión es el monumento a Juárez. Para entonces han recorrido 42.3 kilómetros aproximadamente.

De este lugar parten hacia Toluca (capital del Estado de México) recorrido de aproximadamente 16.7 kilómetros, hasta llegar a la Alameda Central de Toluca, en donde se concentra otra cantidad importante de personas indígenas que les llevan obsequios como flores, agua y otros objetos que les servirán durante el trayecto.

Es en el monumento a Cuauhtémoc de la alameda central de la Ciudad de Toluca donde llega a integrarse completamente la caravana de corredores, a quienes se les ofrece palabras de aliento, cantos, se les otorga calor y aroma con copal y sahumerio para llenarlos de energía y alejar a los malos espíritus.

Es una distancia aproximada de 26.2 kilómetros, la recorren de la alameda central de la Ciudad de Toluca hasta la cabecera municipal de Tenango del Valle, perteneciente aún al Estado de México. Es aquí donde hacen uno de los descansos más significativos pues toman alimentos y recuperan energías para seguir el trayecto por la tarde del mismo día.



Formación de guerra que marca la entrada al lugar donde descansan los restos de Cuauhtémoc.

Después de la comida y un descanso, inician el recorrido de aproximadamente 45.2 kilómetros desde el municipio de Tenango del Valle al municipio de Ixtapan de la Sal, perteneciente también al Estado de México, donde se tiene un lugar para descansar el bastón, hacer una pequeña ceremonia, cenar y pasar la noche con un merecido descanso.

SEGUNDO DÍA

Con cansancio, pero con la ilusión de llegar al punto final, los corredores inician el recorrido de 58.2 kilómetros aproximadamente, desde Ixtapan de la Sal hasta el municipio de Taxco, perteneciente al Estado de Guerrero. Una vez en Taxco, toman un tiempo para caminar por el lugar algunas personas, en su mayoría abuelitas, entran a la Catedral. Después de caminar por el lugar se reúnen nuevamente para comer e iniciar el último recorrido.

No es hasta entrada la noche que van haciendo su arribo por más de 38 kilómetros aproximadamente hasta el lugar objetivo "Ixcateopan de Cuauhtémoc" en el Estado de Guerrero. Por si fuera poco, la llegada no significa descanso, sino por el contrario es el momento de llevar a cabo danzas como una forma de ofrenda en honor a Cuauhtémoc y a todos los guerreros caídos en la lucha por la defensa de México Tenochtitlán.

El lugar donde descansan los restos del último emperador Azteca, está situado al interior de una antigua capilla, como una manera de ocultar y evitar que los indígenas de la época siguieran recordando la lucha del abuelo Cuauhtémoc. Actualmente aún se permite danzar en el interior de la Iglesia, pese a que las autoridades municipales habían intentado evitar esta actividad.

Es por la noche en que inicia la formación de guerreros, danzantes y público que acompaña para dirigirse en común hasta la entrada de la capilla y otorgar la palabra a los máximos dirigentes, quienes al término de una ceremonia espiritual, dan la orden a sus guerreros de iniciar la danza, la cual dura toda la noche y todo el día siguiente.

Una vez que han ofrecido su esfuerzo y se han recargado de energía por los movimientos cósmicos que se generan durante las danzas que se llevan a cabo en el lugar, los danzantes y corredores emprenden la marcha de regreso en autobuses previamente contratados para éste recorrido.

Es preciso destacar que el recorrido se trata de relevos a través de los cuales uno de los corredores siembra (simbólicamente) y el que viene detrás cosecha lo sembrado, por lo tanto se cuenta con dos autobuses, uno que va al inicio y el otro que va hasta la parte de atrás, ésta es la razón por la cual solo demoran 2 días en tan impresionante recorrido.

Es de resaltar que participan para este evento hombres, mujeres, niños y niñas, pero por si esto fuera poco también participan abuelos que saben que el recorrido que hacen es parte de la costumbre y tradiciones.

Esto en verdad es un ejemplo de valor, coraje y amor a lo que uno respeta....

Benito Sampredreño es originario del Estado de México y pertenece a la novena generación de becarios IFP.

Nota: Actualmente se protege esta actividad cultural alejándola de los acontecimientos políticos pues de por sí es una actividad que llama la atención de gran parte importante de la sociedad.

FIESTA PATRONAL JACATEPEC

Por AMELIA MORENO GONZALEZ

Maestría en Desarrollo Rural
Universidad Austral de Chile.

Oaxaca es uno de los estados, que además de poseer una vasta riqueza biológica, también tiene sus propios rasgos culturales, que se expresan en sus distintas formas de convivencia y la percepción mística de sus habitantes, como en su interacción con la naturaleza, matizada con un sincretismo religioso.

Bajo ese tono religioso, en todas las comunidades del estado de Oaxaca durante el año se desarrollan las festividades religiosas. En ese sentido, voy a compartir una vivencia que tuve oportunidad de conocer durante el desarrollo de mi trabajo de campo, y que es motivo de júbilo y concentración, por parte de los pobladores de la localidad de Jacatepec, que a su vez es también cabecera municipal denominada Santa María Jacatepec, perteneciente a la región y distrito de Tuxtepec, en el estado de Oaxaca. Limita al norte con los municipios de San Juan Bautista Tuxtepec, San José Chiltepec y San Lucas Ojitlan; al éste con el municipio de Santiago Jocotepec, al Sur con el municipio de Ayotzintepec y al oeste con el municipio de San Juan Bautista Valle Nacional, cuenta con una población de 1,185 habitantes, según el II Censo de población y vivienda INEGI 2005.

Anualmente celebran la fiesta Patronal de San Jorge con matices religiosos, expresiones de fe, convivencia social, deportiva, baile, feria, en los que acuden personas de todas las edades, residentes de la localidad y poblaciones vecinas, dibujada de elementos simbólicos, que conjugan tradiciones occidentales y con otras de origen mesoamericano.

En éste año, la celebración patronal se llevo a cabo del 21 al 23 de abril; festividad que es coordinada por el comité de fiestas, en el que participan voluntarios de la localidad, con el propósito de organizar y dar inicio a los preparativos del programa social, cultural y deportivo, cuyos fondos para la celebración se comienzan a recaudar con un año de anticipación.

Durante los tres días, se desarrollan ceremonias religiosas por la mañana, se hace un altar, se decora la iglesia con flores, con ofrendas, que se producen



Fe y devoción, Fiesta patronal San Jorge, Santa María Jacatepec, Oax. Tomada el 23-04-2012.

en la localidad, ya que San Jorge es considerado como un intercesor y santo de los agricultores, para que bendigan sus cultivos. Al respecto, la Señora Ana María Cuevas (2012), que acudió a la iglesia, comparte su opinión sobre esta tradición patronal, *“yo soy del Ejido de Chiltepec, pues, trato de venir cada año, para suplicarle a San Jorge (suspiró); por que él me escucha y resuelve mis problemas, él ve por uno, cuando uno se acuerda de verdad, de corazón, además vengo a ofrecerle mi cosecha y que tenga suficiente alimento, sólo vengo a oración, cualquiera de los tres días que dura la fiesta”*.

El pasado 21 de Abril dio inicio a la festividad, día en el que se realizaron actividades deportivas como: carrera atlética, ciclista y juego de beisbol. Participaron deportistas residentes de la localidad y comunidades aledañas, a quienes se reconoció su esfuerzo, otorgando premios a los primeros lugares, así como un estímulo económico en efectivo. Al final del día se culminó con la coronación de la reina infantil, juvenil, rey de la alegría y a la reina de la tercera edad, todo ello amenizado con un grupo musical.



Iglesia de Santa María Jacatepec, punto de encuentro en la Fiesta Patronal; Día de San Jorge, Oaxaca. Tomada el 23 de abril de 2012.

El día 22 de Abril, se realizó un encuentro deportivo de futbol infantil de la región en la categoría biberones, pony e infantil, también se realizaron encuentros de beisbol y futbol en la categoría juvenil con equipos de localidades pertenecientes al municipio y aledañas.

Por la tarde se dio paso al Carnaval, en el que participaron 35 grupos de danzantes entre comparsas

y carros alegóricos, que recorrieron avenidas y calles principales, al culminar se concentraron en la explanada del ejido para premiar a la mejor comparsa.

Posteriormente en la quema de juegos pirotécnicos, se quemaron cohetes, bombas multicolores y el castillo, la quema del torito encuetado, y se complementó con un concierto de música folklórica.

El 23 de Abril los festejos continuaron con las mañanitas a San Jorge en la iglesia, la santa misa, después se extendió con el palo encebado, en los que se premió a los primeros lugares. Ya caída la tarde, se llevaron a cabo carreras de caballos, en las que participaron los mejores caprinos entrenados para participar anualmente en la carrera, con la participación de espectadores que emocionados vieron competir a distintos caballos y potrancas. Una vez agotada la carrera se dio paso al baile popular. Es así, como cada año, se festeja la fiesta patronal por parte de sus residentes, y que se ensalza en recibir a otros pobladores de distintos lugares de Oaxaca.

Esta expresión colectiva, que se desarrolla no sólo en Santa María Jacatepec, está vigente en el estado de Oaxaca como parte de su diversidad cultural y creencia religiosa, que refleja la tradición y el sincretismo, producto de más de 500 años de fusión y mezcla de las culturas indígenas y española.

Amelia Moreno es originaria de Oaxaca y pertenece a la novena generación de becarios IFP.



Sitios Electrónicos de Interés

IFP

IFP México:

<http://ford.ciesas.edu.mx/>

En este sitio la coordinación IFP-CIESAS pone a disposición de sus becarios y ex-becarios los directorios, noticias y las publicaciones de "Aquí Estamos". Así mismo actualmente se encuentra el sitio de descargas de manuales, formatos IFP y los boletines "El Color de la Palabra".

BECAS

- *COMEXUS* – La Comisión México-Estados Unidos para el Intercambio Educativo y Cultural, otorga becas tanto a ciudadanos mexicanos como a estadounidenses.

Para mayor información consulte la página de Internet: www.comexus.org.mx y/o escribe a becas@comexus.org.mx

- *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)* – Tiene un programa para otorgar becas para estudios de posgrado tanto en México como en el extranjero.

Para más información y conocer el calendario de las diferentes convocatorias visitar: www.conacyt.mx

- *Secretaría de Educación Pública (SEP)* – La SEP, a través de la Dirección General de Relaciones Internacionales, administra programas de becas para mexicanos que deseen realizar estudios de posgrado en el extranjero.

Para más información visite la página www.dgri.sep.gob.mx

- *Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE)* – A través de la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural pone a disposición información sobre becas para posgrados e investigación. Una gran cantidad de becas disponibles, se manejan a través de esta Dirección y en la Unidad de Promoción y Difusión de Becas de la Cancillería.

Para mayor información visitar la página de Internet www.sre.gob.mx/becas/

- *Fundación BECA (FB)* – Ofrece becas a jóvenes para que realicen estudios en programas de posgrado.

Para mayores informes visitar la página de Internet www.fundacionbeca.net/index.php

- *Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)* – A través de su Programa Universitario México Nación Multicultural abre la convocatoria perteneciente al Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas.

Para más información: www.nacionmulticultural.unam.mx o <http://www.becas.unam.mx/>

- *Fundación Alexander von Humboldt* – Junto con otras fundaciones hace posible que investigadores de Latinoamérica realicen un proyecto de investigación postdoctoral de su propia elección en Alemania.

Para información: www.humboldt-foundation.de/web/7806.html

- *Fundación Carolina* – Institución público-privada que promueve las relaciones culturales y la cooperación en materia educativa y científica entre España y los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Para información: www.fundacioncarolina.es/

- *Magdalena O. Vda de Brockmann* – Brinda becas para realizar maestrías en el extranjero en universidades de prestigio, a mexicanos sobresalientes. La convocatoria cierra en octubre del 2012.

Para información: www.becasmob.org.mx

- *British Council* – Apoyo para realizar estudios en el Reino Unido

Para información: www.becasmob.org.mx

- *Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales* – A través de su Unidad Coordinadora de Participación Social y Transparencia otorga subsidios a los pueblos indígenas interesados en el desarrollo de proyectos sustentables que sirvan para iniciar y/o dar continuidad a procesos de fortalecimiento organizativo y gestión para la puesta en marcha de proyectos asociados a la restauración, conservación y/o aprovechamiento de los recursos naturales para mejorar su calidad de vida.

Para mayor información visitar la página de Internet:

www.semarnat.gob.mx/programassubsidios/sectoriales/Paginas/indigenas.aspx

MISCELANEO

- *Indígenas sin Fronteras* – Asamblea conformada por un grupo autónomo de indígenas y no indígenas que creen en la cooperación y la fuerza de su trabajo para lograr un desarrollo integral de los pueblos originarios. Entre los becari@s IFP que forman parte de ella como voluntarios están Rodrigo Pérez, Elena Ceballos y Abel Bruno.

Para más información: <http://indigenas-sin-fronteras.nireblog.com/> y <http://indigenasdemexico.blogspot.com/>

- *Radio jënpoj* – Radio comunitaria mixe. En su página web podrás acceder a información sobre cuándo y por qué el surgimiento de esta estación, noticias, mandar tus saludos y escuchar la estación en línea. Sócrates Vázquez, ex-becario IFP, participa activamente en ella. Para mayor información: <http://radiojenpoj.info/>

- *Asamblea en defensa de la Tierra y el territorio* – Blog del movimiento del que forma parte y activamente participa Lucila Bettina Cruz, ex-becaria IFP. La página es: <http://tierrayterritorio.wordpress.com/>

- *Triquis en movimiento* – Es un movimiento cultural triqui cuya meta final es contribuir a la sostenibilidad y desarrollo de su cultura y pueblo. Fidel Hernández, ex-becario IFP, forma parte de él. Más información en su página: <http://trikisenmovimiento.org/triquis-en-movimiento/>

- *Revista Icor Antropológico* – Es una revista en línea dirigida a publicar trabajos procedentes de disciplinas sociales como la antropología, sociología, historia, lingüística, así como de ecología humana o cultural, geografía humana y política y agroecología. Albert M. Chan, ex-becario IFP, forma parte del comité asesor. Para más información: <http://icorantropologico.wordpress.com/category/icor-antropologico/>

- *Iguanazul* – Es un proyecto que impulsa la preservación de las lenguas indígenas a través de la participación de los nativohablantes (escritores, narradores y artistas indígenas) y mediante tres vertientes: la Radio Nómada, la Editorial Cartonera y la Revista literaria. Judith Santopietro bacaria del IFP forma parte de este proyecto. Para más información: <http://iguanazul.org>



Elías Pérez



Rafael Eusebio



Celestino Sandoval



Benito Sampedreño



Miguel López



Joaquín Morales



Amelia Moreno



Judith del Ángel Velázquez



Apolinar González



Miriam Gamboa



Isidro Pérez



Rufino Díaz



Víctor Martínez



Isidro Jiménez



Rosario Pérez



Manuel Xool

colaboradores

Elías Pérez Pérez

Becario IFP Generación I

elias_perez28@hotmail.com

Tsotsil de Chimtuc, Chenalhó, Chiapas. Egresado de la Universidad Pedagógica Nacional y de la Universidad Iberoamericana, Campus Puebla; realizó estudios de Doctorado en *Antropología Iberoamericana* en la Universidad de Salamanca en España. Actualmente está trabajando como asesor académico en la Escuela Normal Intercultural Indígena en San Cristóbal de las Casas. Además de estar participando en el proyecto de innovación para la educación indígena en Chiapas.

Héctor Benito Sampedreño

Becario IFP Generación IX

benito_sampedreno@yahoo.com

Abogado otomí originario de Toluca, Estado de México. Obtuvo la Licenciatura en Derecho en el Campus Universitario Siglo XXI. Realiza la Maestría en *Gestión y Políticas Públicas* en la Universidad de Chile. Desea llevar a cabo estudios de maestría que le permitan tener herramientas suficientes y efectivas para diseñar estrategias de participación activa de actores sociales como la familia, y su relación con los recursos naturales; lo anterior con un vínculo estrecho con sociedad y gobierno en un plano de respeto e igualdad de condiciones.

Celestino Sandoval

Becario IFP Generación VII

celestinosandoval@gmail.com

Mixteco de Ignacio Zaragoza. Magdalena Peñasco, Tlaxiaco, Oaxaca. Estudió la Licenciatura en Ingeniería Forestal en la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro y realizó estudios de Maestría en *Manejo de Cuencas Hidrográficas* en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en Costa Rica. Le interesa continuar con la docencia, aterrizando de esta manera los conocimientos adquiridos durante su Maestría, pero también en la investigación, mismo que le permitirá poder trabajar con las comunidades rurales en proyectos de Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas.

Joaquín Morales

Becario IFP Generación VIII

joaquinmos@yahoo.com.mx

Náhuatl de Tlapa de Comonfort, Guerrero. Realizó estudios de Licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Guerrero y continuó con su Maestría en Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente está estudiando el Doctorado en *Derechos Humanos, Paz y Desarrollo Sostenible* en la Universidad de Valencia, España. Una vez concluidos, piensa continuar en el ámbito de la docencia y la investigación para contribuir a formar profesionales con posturas jurídicas flexibles; así como seguir laborando en organizaciones no gubernamentales para fundamentar la viabilidad de un verdadero pluralismo jurídico en Guerrero y México.

Rafael Eusebio

Becario IFP Generación IX

rafael_eusebiomx@yahoo.com

Tenek o Huasteco del estado de San Luis Potosí. Licenciado en Administración, con Especialidad en Desarrollo Empresarial por el Instituto Tecnológico Superior de Tamazunchale. Actualmente está estudiando la Maestría en *Práctica del Desarrollo* en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en Costa Rica. Considera que el postgrado le aportará nuevos conocimientos para desarrollar sus capacidades y habilidades como profesional, permitiendo con ello el ser analítico, para plantear soluciones a los problemas que se presenten que pueden ser laborales o sociales, dependiendo desde dónde se esté, lo cual permitirá ir mejorando paulatinamente la calidad de vida personal y social de los indígenas.

Amelia Moreno González

Becario IFP Generación IX

amelia.moreno.glez@gmail.com

Pertenciente a la etnia Chinanteco de San Lucas Ojitlan, Oaxaca. Estudió la Licenciatura en Administración con especialidad en Desarrollo Empresarial en el Instituto Tecnológico de Tuxtepec. Realiza estudios de Maestría en Desarrollo Rural en la Universidad Austral de Chile. Actualmente se encuentra desarrollando la investigación de campo; orientada a analizar las perspectivas de Sociedades cooperativas de la Cuenca del Papaloapan, Oaxaca, México. Con dicho trabajo busca posibilitar mediante esquemas de intervención, procesos autogestivos, que fortalezcan y contribuyan al fortalecimiento del capital humano y social en las sociedades cooperativas.

Judith del Ángel Velázquez

Becaria IFP Generación IX

judith_velazquez_ifp@yahoo.com.mx

Náhuatl de Córdoba, Veracruz. Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica por la Universidad del Desarrollo del estado de Puebla. Está realizando estudios de Maestría en *Letras Modernas* en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México para mejorar sus habilidades y conocimientos respecto a los sistemas de recopilación de historia, tradición oral y literatura indígena contemporánea, así como aprender y generar teoría desde la cosmovisión de los pueblos nativos del mundo.

Isidro Jiménez Valenzuela

Becario IFP Generación II

ijimene1@puc.cl / jivi79@hotmail.com

Indígena mayo del estado de Sinaloa. Ha trabajado tanto en su comunidad como en otras zonas marginadas de su estado natal, Sinaloa, asesorando y supervisando cuestiones de reforestación, plantación y sistemas de drenaje agrícola. Realizó estudios de maestría en Ciencias Vegetales, área Fisiología y Producción Frutal en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con los estudios de posgrado piensa llevar tecnología aplicada a la producción del campo en su lugar de origen.

Isidro Pérez Hernández

Becario IFP Generación VIII

isidro.perez.mx@gmail.com

Zapoteco de Coatecas Altas, Oaxaca que a partir de 1988 se mudó a Baja California. Estudió la Licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Baja California, campus Ensenada. Realizó estudios de Maestría en *Derecho Constitucional y Amparo* en la Universidad Iberoamericana en Puebla. Busca desempeñarse en la docencia y en el ejercicio profesional de la abogacía.

Apolinar González Gómez

Becario IFP Generación V

apolinar.gonzalez@indigenasdf.org.mx

Mixe originario de Oaxaca. Egresado de la Universidad Mexicana en la Ciudad de México donde realizó la Licenciatura en Sistemas Computacionales. Realizó la maestría en *Ingeniería en Sistemas Empresariales* en la Universidad Iberoamericana, Campus Ciudad de México. Desea impulsar proyectos de servicios profesionales capacitando a migrantes indígenas aprovechando la tecnología y así lograr un mayor impacto en la mejora de su calidad de vida. Actualmente se encuentra promoviendo el uso de software libre, internet, radio por internet, Linux, en las organizaciones no gubernamentales, en Universidades interculturales, Centros de Estudios de Desarrollo Rural, Universidad de los Pueblos de Sur, con la visión de que los indígenas generen, innoven, aporten, creen y usen las tecnologías de información, en fortalecimiento de los pueblos y de la sociedad en general.

Miguel López Hernández

Becario IFP Generación IX

miguellopezhernandez.ifp@gmail.com

Tsotsil originario de Chiapas. Egresado de la Universidad Intercultural de Chiapas donde realizó la licenciatura en Comunicación Intercultural. Realiza la maestría en *Política y Gestión Pública* en la Universidad Iberoamericana, Campus León. Le interesa llevar a cabo investigaciones en la vida de la población rural campesina e indígena, diseñar políticas públicas rurales, y evaluar dichas políticas; además de diseñar proyectos de investigación, productivos, y desarrollar empresas rurales sin dañar las costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas.

Rosario Pérez López

Becaria IFP Generación VIII

perezlopezrosario@yahoo.com.mx

Indígena mixteca de la comunidad de San Miguel Reyes, Putla Guerrero, Oaxaca. Licenciada en Educación Primaria Bilingüe e Intercultura, de la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca. Está realizando estudios de Maestría en Matemática educativa en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV-IPN) Unidad: Zacatenco. Se enfoca en la línea de investigación "Construcción social del pensamiento matemático". Bajo esta perspectiva pretende incidir en la educación matemática de las comunidades originarias Nuu Savi (mixtecos) a partir de un planteamiento teórico que tome en cuenta aspectos de la práctica social-cultural, cosmovisión y lengua, como elementos de la identidad y a su vez elementos de unidad, generadoras de conocimientos matemáticos.

Miriam Rubi de los Milagros Gamboa León

Becaria IFP Generación I

onixrubi2003@yahoo.com.mx

Indígena maya originaria de Yucatán. Licenciada en la carrera de Químico Fármaco Biólogo por la Universidad de Yucatán. Realizó estudios de Doctorado en Farmacología en la Universidad de Yucatán/Universidad de Guadalajara. Actualmente trabaja como profesora investigadora en la Universidad Autónoma de Yucatán en el laboratorio de Parasitología del Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi" investigando sobre la enfermedad de Chagas Congenita en diferentes aspectos como son epidemiológicos, ciencia básica y posibles tratamientos naturales.

Víctor Sabino Martínez Rivera

Becario IFP Generación IX

victorsabino.martinezrivera@gmail.mx

Mixe originario de la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca. Licenciado en Educación Musical por la Universidad Veracruzana. Se encuentra realizando estudios de Maestría en Educación Musical en la Universidad Nacional Autónoma de México. En la actualidad está realizando investigación sobre el aprendizaje de la música en Santa María Tlahuitoltepec, con ello espera evidenciar fortalezas y aspectos a fortalecer de la práctica musical para el mejoramiento y preservación de la cultura musical mixe.

Rufino Díaz Cervantes

Becario IFP Generación IV

rufinodiazcervantes@yahoo.com.mx

Indígena Xi'oi-pame de San Luis Potosí. Ingeniero Agrónomo por el Instituto Tecnológico Agropecuario N. 22, egresado de la maestría en Ciencias por el Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas, Puebla, México. Realizó estudios de doctorado en la Universidad de Deusto, España en el programa de Estudios Internacionales e Interculturales. Actualmente es Investigador Titular del Colegio de Postgraduados y participante del Programa de Formación de Profesores de esta institución. Le interesa las líneas temáticas sobre desarrollo rural e indígena, género y sustentabilidad, sobre los que ha escrito diversos artículos científicos y tres libros en colaboración con otr@s investigador@s.

Manuel Jesús Xool

Becario IFP Generación VII

manuel.xool@gmail.com

Maya yucateco de Tekit, Yucatán. Realizó estudios de Ingeniería Industrial con especialidad en desarrollo empresarial y continuó con su Maestría en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional, ambos en el Instituto Tecnológico de Mérida. Actualmente está realizando su Doctorado en *Geografía* en la Universidad Nacional Autónoma de México. Desea profundizar sus conocimientos teóricos en medio ambiente y las condiciones de vida, como temas fundamentales para el desarrollo actual de las regiones.